



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

**LA TRADICIÓN DE LOS ALTARES Y ENTREGA DE CERA
PARA LOS DIFUNTOS NUEVOS**

CASO: SAN MARTIN MALINALCO ESTADO DE MÉXICO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

JENIFER AMÉRICA MARTÍNEZ GOMEZ

**DIRECTORA DE TESIS
DRA. LAURA REYES MONTES**

CO-ASESORA MTRA. MARIA MADRAZO MIRANDA

TOLUCA, MÉXICO JULIO 2023



INDICE

Introducción	6
Capítulo I Consideraciones Teóricas	17
1.1 Antropología Social Británica	18
1.2 Emile Durkheim	21
1.3 Religión	28
1.4 Rito	30
1.5 Ritual	33
1.6 Tipos de Rituales	34
1.7 Rito de Paso	36
1.8 Funciones del Ritual	37
1.9 Antropología Simbólica (Víctor Turner)	38
Capitulo II Etnografía del Barrio de San Martín	40
2.1 Localización	41
2-2 Aspectos Históricos	42
2.3 Servicios	44
2.4 Roles Sociales y actividades económicas	45
2.5 Costumbres y Tradiciones	48
2.5.1 Baile del Guajolote	49
2.5.2 Alimentación	51
2.6 Organización Social	52
2.7 Organización Política	53
2.8 Organización Religiosa	55
2.8.1 Mayordomía San Martín Caballero	57
2.9 Historia del Barrio de San Martín	61
Capitulo III la Tradición del Día de Muertos y los altares barrio de San Martín	70
3.1 Día de Muertos Altares Monumentales en honor a los Difuntos Nuevos	71
3.2 La Tradición de los Altares para los difuntos Nuevos en San Martín	73
3.3 Descripción de los elementos que conforma el altar	77
3.4 Antecedentes de los altares época Mesoamericana	97
3.4.1 Destino de los muertos	99

3.5 Fieles Difuntos	100
3.6 Organización Social y Familiar a los Altares	101
3.7 Actividades económicas y su relación con los altares	112
3.8 Relatos en torno a los altares	114
Capitulo IV Cohesión Social e Identidad en San Martín Malinalco	116
4.1 Función Social de los Altares	117
4.2 Cohesión Social e Identidad en San Martín	119
4.3 Símbolos y Significados de los elementos de los Altares	124
4.3.1 Entrega de cera	126
	129
4.3.2 “Vamos al camposanto”	
Conclusiones	131
Bibliografía	137

Introducción

La antropología se ha interesado en el estudio y análisis de la tradición del día de muertos en México ya que se trata de una costumbre milenaria en la que cada año en el mes de noviembre en diferentes regiones de México las comunidades celebran el regreso temporal de sus familiares difuntos y seres queridos conocido popularmente como “Día de Muertos”. Se trata de una tradición que tiene su origen en la época prehispánica y su cosmovisión, dando lugar a expresiones populares diversas que se ha transmitido por generaciones y con el paso del tiempo se han añadido diferentes significados y evocaciones de acuerdo con el pueblo indígena, comunidad o grupo, actualmente se observa la celebración tanto en las ciudades como en áreas rurales.

La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) organismo especializado de las Naciones Unidas cuyo mandato trata específicamente de la cultura, ha reconocido esta celebración recordando que las festividades indígenas por el Día de Muertos, forman parte de la Lista del Patrimonio Cultural Inmaterial, al tiempo que enfatiza la importancia de su significado y se trata de una expresión tradicional contemporánea y viviente a un mismo tiempo integradora, representativa y comunitaria.

El **Día de los Muertos** fue declarado en 2008 por la UNESCO, **Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad**” de pronto ya no es solo una costumbre antigua de los pueblos originarios y una práctica cultural de los mexicanos, sino un ritual con valor y validez en la mirada de las culturas de todo el mundo, el ritual del día de muertos en México es de origen mesoamericano con significados y aspectos cristianos, este rito es único y se celebra para honrar a “los que faltan”, es decir a los difuntos.

Es un ritual que adquiere un nuevo estatus que acrecienta valor social y su reconocimiento internacional, numerosos documentales, películas y secuencias fotográficas dan muestra de su importancia social que ahora se resignifica en una nueva representación iconográfica de México, es decir al valor intrínseco que tenía para algunos segmentos de la sociedad mexicana se le añade ahora el de representación como ícono del país en el espacio cultural para la sociedad mexicana en su conjunto, se realiza hoy como expresión simbólica de las concepciones acerca de la vida y la muerte en la que a través de la ofrenda se convive con el difunto y se espera su visita, así “el difunto es como una persona con la que uno platica y se reúne para recordar y estar alegre” (Arizpe, 2011: 69).

En México el día de muertos se celebra el 1 y 2 de noviembre, en la actualidad se trata de la festividad que mejor reproduce la dualidad de las celebraciones de la antigüedad por su colorido, procesiones, música, bailes y los símbolos. Para los especialistas en la festividad cristiana se esconden dos tradiciones ancestrales propias de las culturas prehispánicas por ejemplo la *Miccailhuitontli* o fiesta pequeña de los muertos y la *Huey Miccailhuittl* se trata de la “gran fiesta de los difuntos se llevaba a cabo en el mes de agosto durante el ofrecimiento de flores de la fiesta de *Tlaxochimaco* o *Miccailhuitoutli*, aunque otros suponen que se efectuaba en los dos primeros días de noviembre” (Álvarez, 2010:25 en Blasco, 2010). También se resalta que:

“Entre los grupos originarios, el Día de Muertos es un momento especial de reunión de toda la familia, a diferencia de lo que ocurre en otras regiones en México, a través de la danza y la música que se escucha por todos lados, en el panteón, acompañando las comparsas en las casas y en la iglesia, los géneros que se tocan son diversos, las bandas varían según la región, pero nunca falta la música durante estas fiestas” (Blasco, 2010:143).

En otras regiones de México, estudiadas por Argueta (2001) por ejemplo en la Sierra Mixe de Oaxaca, con los Nahuas de Cuetzalan Puebla y los Coras de Nayarit, en su estudio menciona que los Mixes rinden culto a sus antepasados compartiendo con ellos frutos de la cosecha y del trabajo, entre la espesa neblina de las montañas,

también el autor describe como en las frías mañanas de finales de octubre, las mujeres caminan presurosas para llegar al mercado y adquirir todo lo necesario para la ofrenda por ejemplo las: flores de cempasúchitl, mano de león, velas, veladoras de cera y cebo, aromático copal, frutas como naranjas, manzanas y guayabas, cigarros y tabaco de hoja (Argueta, 2001:55).

Es común que en la habitación principal de la casa se coloca una mesa con manteles y se coloca la ofrenda con tamales, pan e imágenes religiosas.

“El altar se arregla con las flores como nube, cempasúchil y cresta de gallo, las velas, el copal que perfuma el ambiente, los alimentos como el mole y los frijoles, las bebidas como el mezcal o el chocolate, las frutas como la calabaza o los garbanzos en dulce y objetos que fueron del gusto de los difuntos” (Argueta, 2001:55).

El pan es decorado con flores de azúcar de colores con caras de ángeles maquilladas con anilina, bocas pintadas de rojo y formas geométricas en las que se expresa la creatividad de los panaderos. cabe destacar que este culto a los muertos en el estado de Oaxaca es relevante para la población, (Argueta,2001:55).

La fiesta de muertos entre los Coras se vincula con el ciclo agrícola, al ubicarse en el tiempo en que se inicia la recolección y la celebración del primer banquete, el 31 de octubre en la ofrenda de los niños se colocan los tamales, fruta, agua bendita y esquite crudo y cocido. el rito transcurre entre cantos y oraciones, la limosna cobra forma de galletas, sopa de estrellas, bolsas de sal y otros productos que se depositan a los pies del altar.

Las calles están desiertas, seguramente porque las mujeres se encuentran ocupadas preparando los tamales, la calabaza, el atole, los bastones y los demás obsequios que ofrecerán a sus muertos, por su parte los hombres cargados con morrales, canastos, velas, flores, cuerdas y todos los utensilios para el altar, los llevan al templo y los depositan en uno de los altares menores.

“En la entrada de la iglesia se coloca el altar de muertos en forma de ataúd cubierto con un paño negro y al frente se pone la imagen de San Ignacio de Loyola, patrón de los muertos, sobre el féretro se colocan dos hojas de plátano que sirven de cubierta y allí se deposita una calavera con una estola negra, dos candeleros cubiertos de flores y cuatro ceras negras, entre estos adornos resalta una cruz a la que se colocan un círculo de algodón y flores blancas, moradas y anaranjadas” (Argueta, 2001:56).

En San Andrés Chilac Puebla, *Chilac* “lugar donde se da chile”, pueblo de origen nahua y popoloca, desde el 28 de octubre los chilantecos montan ofrendan en sus viviendas colocan ceras, flores, pan, comida y fruta a los muertos que fallecieron por un accidente. También se acostumbra llevar la ofrenda al templo a las cuatro de la mañana para una misa especial y bendecirla, y después trasladarla al panteón. Las personas acostumbran ir al panteón y limpiar las tumbas, adornarlas con flores, sin embargo, es tradición recordar a sus muertos durante los días 1 y 2 de noviembre y es cuando los chilantecos levantan sus cosechas ofrendan parte de éstas a sus difuntos, quienes tienen el permiso de regresar y visitar a sus parientes.

“La ofrenda en el cementerio se levanta en el interior de una cabaña de carrizos, manta o madera, aquí se pone el guajolote en mole, champurrado de maíz colorado y cacao puro, tamales de carne, calabaza en carne con panela, tamales de frijoles, panes ceremoniales: pan redondo de sal, de azúcar, de panela, de manteca, llamados panes de burro o redondos, panes blancos de leche y pulque, la fruta es de la región y de la que llega al tianguis, el pulque y el vino nunca faltan, las animas grandes también regresan por un buen trago, los alimentos de la ofrenda se colocan en canastas, tanates, charolas. Todo entre adornos de papel y flores naturales, las animas llegan a deleitarse saboreando la esencia de lo que les agrado en la vida” (Argueta, 2001: 52).

En Cuetzalan Puebla una de las costumbres más arraigadas entre la población nahua es la fiesta de los muertos, principalmente no hay una casa donde no se levante un altar para esperar el regreso de sus muertos. De igual manera se lleva a cabo una serie de prácticas funerarias que denotan la influencia prehispánica y la cultura occidental. Hay quienes siguen la costumbre de poner su ofrenda como medida preventiva, porque se dice por ahí que el espíritu de los difuntos se lleva a quienes los olvidan. La característica principal del festejo a los muertos en este lugar

no es precisamente la postura de la ofrenda, sino la manera en que entierran a sus muertos al proveerlos con todo lo que necesitan durante su viaje al otro mundo, que durara siete años, después de los cuales se irán, en definitiva.

“En la caja se colocan siete granos de maíz, siete granos de frijol, siete de tortillas, siete cruces de palma bendita, cera bendita, agua bendita en un guaje y espinas para que no los molesten los malos espíritus, las imágenes las velas y las ceras alumbran el camino de quienes tendrán que llegar, un camino hecho de pétalos, de flor de cempasúchil que va desde donde se tendió el muerto hasta la salida de la casa, este mismo camino servirá de guía del peregrinaje que harán los difuntos en Noviembre” (Argueta, 2001: 54).

A diferencia de las características mencionadas anteriormente por ejemplo para el caso de estudio en Malinalco Estado de México se conserva la celebración de origen ancestral donde las personas reflejan aún la cosmovisión indígena y cultos prehispánicos en las conmemoraciones religiosas, que se han vuelto un festejo para propios y extraños, como se muestra en el barrio de San Martín Malinalco y su particular colocación de Altares y el ritual de la entrega de cera para los difuntos nuevos, es una tradición que se realiza el Día de Muertos, siendo relevante para la población.

La Tradición de los *Altares* y *la entrega de cera* para los difuntos nuevos es relevante ya que en Malinalco, cuando una persona fallece durante el año anterior inmediato al día de muertos, se acostumbra sólo en esos casos y por única ocasión colocar un *altar monumental* para ser esperado por los familiares, así los habitantes del lugar muestran su solidaridad y apoyo llevando una cera a los familiares del difunto nuevo, encendiéndola en el instante en que visitan el altar, es una forma de ofrecerle luz en su camino “rumbo al cielo”, es una manera representativa de venerar a los muertos vinculado a su primer altar de muerto nuevo, cada elemento que se coloca en el altar tiene un significado en particular, para la comunidad “se cumple una satisfacción” porque se sigue recordando a la persona, la única manera de morir es cuando ya no se le coloca su altar (Trabajo de campo, noviembre 2017).

La cera es elemento simbólico de reciprocidad ya que genera un acompañamiento espiritual hacia el finado, también para los habitantes genera un sentimiento de tranquilidad al recordar a la persona en vida, se generan vínculos sociales, la comunidad en estos aspectos se une, se apoya económica y espiritualmente. Se considera que el significado de la entrega de cera, gira en torno a la creencia de que las personas fallecidas necesitan de luz para llegar a la gloria celestial, así la cera otorga el acompañamiento para que el alma se vaya en paz, además de que les ayuda a pagar sus pecados (Trabajo de campo, noviembre del 2017).

Actualmente como en todos los lugares, esta tradición sufre modificaciones porque las generaciones jóvenes ya no le dan importancia, además prefieren celebrar el “Halloween” porque para ellos es algo actual y moderno, y no lo relacionan con el día de muertos, por lo tanto consideramos que el tema de investigación de la presente tesis es relevante para la antropología ya que se pretende dar a conocer y preservar las tradiciones llenas de sabiduría de los antepasados, además de las creencias y costumbres culturales las cuales dan identidad a la comunidad.

Es importante mencionar que existen trabajos recientes como el de Araceli Colín Cabrera (2005) en su libro titulado *Antropología y Psicoanálisis un Diálogo Posible a Propósito Del Duelo Por Un Hijo*, analiza el duelo, se trata de una investigación histórica sobre el rito funeral de angelitos e investigación etnográfica sobre el ritual de angelitos, sobre cómo han llevado el duelo los padres que habían sufrido la pérdida de un hijo en la población de Malinalco Estado de México.

En la obra de Colín (2005) también se escribe los mitos y tradiciones de la muerte, las ceremonias de Día de “Muertos Nuevos”, es decir se espera colocándole un altar, donde las personas llevan a la casa de los familiares una cera, en gratificación se da un obsequio por la cera otorgada, describe la estructura y el diseño del altar, también sobre qué es lo que hace la gente después de que concluye la tradición, donde la población a partir del 2 de Noviembre después de las 3 de la tarde tienen

la creencia de irse al panteón a enflorar las tumbas, surgiendo sentimientos encontrados hacia el difunto” (Colin,2005:208).

La tradición de los altares la aborda de forma general que es lo que hace la población de Malinalco durante el Día de Muertos, pero no trata el punto simbólico de lo que significa la entrega de una cera, para los familiares que tienen difunto nuevo, por qué se tiene que otorgar una cera y no una veladora, la entrega de cera significa recordar al finado y a su vez ofrecerle una luz en su camino, la entrega es de manera individual y para cada persona tiene significados diferentes, así mi interés principal con esta investigación es analizar a profundidad el día de muertos en el Barrio de San Martín, los tipos de altares y el ritual de la entrega de cera a los difuntos nuevos y la importancia sociocultural, además de documentar la tradición de la cual no todos conocen a profundidad.

Por lo tanto, para esta tesis se generó el siguiente planteamiento del problema sobre la Tradición de los *Altares y la entrega de cera* para los familiares que tienen difunto nuevo, explicar y analizar por qué lo hacen qué significado tiene para la población realizar dicho ritual visualizando los rasgos culturales. Por lo cual se planteó la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es la función social que tiene la tradición de los altares y la entrega de cera para el difunto nuevo en San Martín Malinalco?

Objetivo General:

- Describir y analizar la tradición de los altares de día de muertos y el ritual de la “entrega de cera” en San Martín Malinalco.

Objetivos Específicos:

- Desarrollar la etnografía del barrio de San Martín en el contexto de las características sociales y culturales del municipio de Malinalco Estado de México.

- Describir las características culturales y simbólicas de la tradición de día de muertos en el municipio de Malinalco Estado de México, así como los tipos de altares y en particular las características del ritual de la entrega de cera.
- Desarrollar los planteamientos teórico-conceptuales del funcionalismo y la Antropología simbólica
- Analizar e interpretar desde el funcionalismo y la antropología simbólica la función social de la tradición de los altares de día de muertos y el ritual de la entrega de cera.
- Analizar la relación de reciprocidad que se genera entre las familias, vecinos y amigos, así como la importancia que tiene el ritual de la entrega de cera como elemento de cohesión social e identidad.

Hipótesis

La tradición de los altares de día de muertos persiste y la entrega de cera en San Martín Malinalco cumple una función social a partir de las relaciones de reciprocidad y apoyo que se genera entre las familiares, amigos y vecinos fortaleciendo así la cohesión social e identidad de la comunidad.

La metodología para desarrollar la presente investigación se basó principalmente en el método etnográfico de la antropología el cual permitió la descripción detallada del contexto del lugar y del tema de estudio, también se realizó investigación documental para fundamentar cada uno de los términos teóricos e históricos de la investigación. La investigación de campo se realizó durante tres años en los meses de noviembre del 2017, 2018, 2019 y se utilizaron las técnicas de investigación como los recorridos de área y la observación participante, así como la entrevista estructurada, la cual se aplicó a diecinueve familias del barrio de San Martín lo cual permitió recabar información sobre el ritual de la entrega de cera y describir las

características de los altares en el marco de la tradición del día de muertos en el municipio de Malinalco, Estado de México.

La presente tesis se conforma por cuatro capítulos, capítulo I “La Antropología Británica”, aborda sobre los autores precursores que se interesaron en el funcionalismo, teoría antropológica que surgió durante los años 20, tratando sobre el estudio de las instituciones como la religión y los sistemas de parentesco, las cuales estructuraban las instituciones económicas, el sistema ritual y los mitos, como antesala la Teoría Sociología de Durkheim y su concepto de hecho social, para referirse al “conjunto de costumbres, normas y valores de una sociedad”, para entender los mecanismos que mantiene cohesionada a la sociedad, se revisaron las aportaciones de autores como: Mauss, Radcliffe Brown y Levi Strauss fueron influenciados por Emile Durkheim.

Continuando con Radcliffe Brown fundador del funcionalismo moderno retoma el concepto de función de Durkheim quien considera que las condiciones sustentan la armonía social, basándose en elementos normativos que regulan el comportamiento social y emanan de la función de instituciones, siguiendo con las definiciones de Religión y Rito, autores como Levi Strauss, Arnold Van Gennep y Víctor Turner, buscan entender la función de los ritos, para concluir con los tipos de ritual y sus significados.

El capítulo II “Etnografía de San Martín” se describe el lugar de estudio se señala su ubicación, tipo de población del barrio, la conformación de familias, los roles que realizan hombres y mujeres, así como las actividades para el sustento diario, en general es un barrio que se caracteriza por ser amable y hospitalario, resguardan sus costumbres y tradiciones como lo es: “el baile del guajolote”, “la velada de las estrellitas”, “la velada de las piñatas”, “la danza de la basura” y el “Día de muertos”.

También se da a conocer su organización social en el que participan autoridades como el delegado y las mayordomías siendo reconocidos por las actividades que

realizan, en cuanto a su organización política el delegado funge una función relevante junto con su equipo de trabajo para mejora del Barrio de san Martín, también se da a conocer su organización religiosa conformada por el sacerdote, mayordomías, campaneros, mandones, tesoreros, relatando como realizan sus funciones cotidianas y organización de festividades que se realizan durante el año, se concluye con la historia del barrio, mencionando el origen y la construcción del templo así como los personajes que participaron, finalizando con la tradición oral de la historia de los santos.

En el capítulo III “La tradición de los altares en el barrio de San Martín”, contiene la descripción etnográfica sobre cómo es la tradición de la puesta de altares durante el Día de muertos, en especial como lo realiza la población, su forma de organización en la que participan los familiares, amigos y vecinos, además se da a conocer la cosmovisión que tienen sobre la colocación del altar, su significado, así como la tradición oral que gira en torno a la venida de los muertos, conocer los elementos primordiales que conforma el altar, que hacen los familiares y visitantes antes, durante y después de mencionados días. así como los antecedentes históricos de los altares durante la época prehispánica, se menciona lo registrado por Fray Bernardino de Sahagún, se finaliza con los casos registrados de familiares que tuvieron difunto nuevo y actividades económicas que se relacionan con el día de muertos.

El último capítulo IV de la tesis titulado “Tradición cultural y reciprocidad en San Martín” se analizan los cambios que se visualizaron durante las visitas que se realizaron a los altares de los difuntos nuevos, con el paso de los años la puesta de los altares se ha ido replicando en los barrios aledaños que conforman la cabecera municipal de Malinalco, han tenido algunos cambios en la colocación de los elementos esenciales combinados por ejemplo con elementos de Halloween, pero continua el significado principal de cada uno de los elementos que conforman el altar, siendo los abuelos quienes tienen conocimiento sobre el significado de cada elemento de la ofrenda y que aún inculcan a las generaciones jóvenes que se

continúe con la tradición, quedando así una costumbre en la población para seguir realizando la tradición de generación en generación, destacando los roles de la familia ya que son relevantes porque cada miembro cumple una función, los hombres y mujeres trabajan sin descanso.

A manera de conclusión principal consideramos que la tradición de los altares y la entrega de cera para los difuntos nuevos en San Martín Malinalco es un ritual de paso de acuerdo al autor Arnold Van Genenep que en el año 1960 les dio el nombre de ritos de pasaje a aquellas formas en la que los seres humanos indican la transformación de un estatus al siguiente como lo es la muerte. Por lo que la población de San Martín Malinalco tiene la creencia de que el alma del finado vaga por las calles, por lo que los individuos deben de ayudarlo a llegar a la gloria celestial ofreciendo una luz, al otorgar una cera a la familia del difunto nuevo, a la vez también es significativo acordarse del difunto.

Finalmente, en la tesis se incluyen las conclusiones y la bibliografía.

Capítulo I

Consideraciones Teóricas

1.1 La Antropología Social Británica

El Funcionalismo surgió en los años veinte como una clara ruptura metodológica con las comparaciones extremadamente ligeras y descontextualizadas, requería un método comparativo más refinado, interesado en lo que significaban las instituciones y las creencias para los que participaban en una sociedad, así como en las correlaciones e interconexiones sociales.

Estas correlaciones no se podían establecer estudiando sociedades únicas, sino que exigían la comparación entre varias. Concentrándose por ejemplo en la relación entre los sistemas de parentesco matrilineales, el cultivo itinerante, la brujería y los elevados índices de divorcio. A los funcionalistas les gustaba demostrar que el parentesco o la religión estructuraban instituciones ostensiblemente económicas, como el sistema ritual estimulaba la producción económica y organizaba la política o en qué forma los mitos servían de mapas que codificaban y regulaban las relaciones sociales.

Este funcionalismo temprano de la antropología social británica se basaba en la teoría sociológica de Durkheim, sobre todo en la idea de que lo social era un nivel de organización que no podía reducirse de manera simplista a los motivos e intenciones de los individuos. Ejercía una fuerza moral sobre estos por medio de las “representaciones colectivas” o de la “conciencia colectiva” tanto la conciencia internalizada, socialmente estructurada, como la conciencia cognoscitiva, semióticamente pública (Tejera, 1999: 17).

De modo que el funcionalismo sostenía una tensión productiva entre un compromiso con el contexto “holismo” y la comparación orientada a los problemas, sostenía también una tensión productiva entre la atención a las creencias, motivaciones y significados de los actores a partir de lo cual se desarrolló la antropología interpretativa y al mismo tiempo la afirmación de que los “hechos sociales” no se podían reducir a la voluntad, el deseo o la cognición individual (Barfield, 2000: 437).

En el siglo XIX el concepto de función aparece frecuentemente en la sociología y filosofía social, la primera formulación sistemática del concepto aplicado al estudio estrictamente científico de la sociedad fue Emile Durkheim en 1895.

La palabra función, la vida de un organismo se concibe como el funcionamiento de su estructura, los individuos pueden dejar la sociedad, por muerte o de otro modo, otros pueden entrar en ella, la continuidad de la estructura se mantiene por el proceso de la vida social, constituida por las actividades e interacciones de los seres humanos individuales y de los grupos organizados en los que están unidos (Bohannan: 2007:308).

La función de cualquier actividad recurrente, como el castigo de un crimen o un funeral, es la parte que representa en la vida social como una totalidad y por lo tanto, la contribución que hace al mantenimiento de la continuidad estructural.

El concepto de función implica la noción de una estructura constituida por un grupo de relaciones entre entidades unitarias, siendo mantenida la continuidad de la estructura por un proceso vital compuesto de las actividades de las unidades constituyentes. La función de un uso social particular es la contribución que hace a la vida social total como el funcionamiento de todo el sistema social

(Bohannan: 2007:310).

Durkheim acuña el término “hechos sociales” para referirse a los conjuntos de costumbres, normas y valores de una sociedad, que tienen estatuto propio en la medida en que hay procesos y manifestaciones sociales. Busca en realidad entender los mecanismos que mantienen cohesionada (solidaria) a la sociedad, a pesar de los conflictos registrados en su seno y si decide abordar el tema de la génesis de la religión es porque la considera una de las instituciones que más han contribuido a la integración social (Tejera, 1999: 16).

El tema principal sobre el que trabajó Durkheim toda su vida fue el de la solidaridad social, quería entender más que nada como una unidad social mantiene a sus miembros juntos en el lenguaje de hoy en día como se evita la alienación, su

utilización de conceptos como solidaridad y conciencia colectiva respondía siempre a esta pregunta. La disertación doctoral de Durkheim "The Division of Labor in Society" 1893 se centra en las normas de la sociedad que expresan solidaridad social considera la especialización cada vez mayor de los individuos como el punto clave para una mayor solidaridad social.

Las sociedades que están muy especializadas tienen la solidaridad orgánica en la que cada uno de estos individuos distintos debe cooperar con otros para sobrevivir, las sociedades que carecen de este tipo de diferenciación se mantienen unidas por la "solidaridad mecánica" que significa que los individuos poseen un fuerte sentido de que comparten experiencias comunes pero cada uno necesita cooperar con el otro, después Durkheim añadió otra clase de explicación a la solidaridad social: la que se centra en la "conscience collective" significa conciencia, consiente y cualquier cosa que se percibe "conocimiento compartido" denota un punto de vista de las clasificaciones del mundo y la sociedad (Bohannan:2007: 86).

El "conocimiento sociológico" no se puede derivar del individuo no podría ser incluso si los psicólogos que lo estudian fueran omniscientes mejor dicho la sociedad entra dentro del estudio de "los hechos sociales" son los que los antropólogos entienden como cultura, la influencia de Durkheim se ha extendido, tres de los antropólogos sociales más importantes en la disciplina: Mauss, Radcliffe Brown y Levi Strauss han estado influenciados por él, otros han reaccionado ante el Benedict negativamente, Malinowski positivamente (Bohannan:2007: 87).

La definición de Durkheim es que la función de una institución social es la correspondencia entre ella y las necesidades del organismo social.

1.2 Emile Durkheim

Fue el mayor de los científicos sociales franceses, escogió la sociología de Comte y la convirtió en una materia a la vez científica y humana y lo más asombroso lo hizo sin tener el concepto de cultura, porque, aunque la idea de cultura alumbra el trabajo de Durkheim, ciertamente el concepto de cultura y toda la disciplina de la antropología que se basa en él (Bohannan:2007: 178).

Nació en la ciudad de Lorraine no lejos de Estamburgo de una larga descendencia de rabinos. Estudio hebreo, se familiarizo con el Antiguo Testamento y con la enseñanza talmúdica y se convirtió en un agnóstico. Durkheim salió de la escuela con notas brillantes, pero cuando se fue al Liceo de Paris para prepararse para ir a la universidad, se aburrió y se cuestionó el valor de tanto trabajo, aunque trabajaba mucho en lo que le interesaba, cuando finalmente entro fue tal su desilusión que más tarde proclamaría que la preparación literaria de las universidades francesas era esencialmente la razón de que la sabiduría de la sociedad estuviera atrasada. Por su actitud beligerante hacia la literatura y las humanidades tuvo tantos problemas para salir de la universidad como los tuvo para entrar cuando la lista de los candidatos elegidos apareció en 1882 su nombre era el segundo desde el final (Bohannan:2007: 179).

La época que pasó en la universidad, sin embargo le proporciono la amistad de Fustel de Coulanges, una última influencia y le permitió dominar a pensadores sociales tales como St. Simón y Comte, en los años que siguieron a su graduación, Durkheim enseñó en diferentes liceos de diferentes partes de Francia, paso un año estudiando Filosofía en Alemania, desde donde volvió con la influencia de Wilhelm Wundt y donde leyó Spencer por primera vez, escribió revisiones para la *Revue philosophique*, lo que hizo bastante conocido en el mundo académico francés (Bohannan:2007: 179).

En 1887 se creó para Durkheim una cátedra de sociología y educación en Burdeos la primera cátedra universitaria de sociología en Francia su tarea como profesor aumento más que interrumpió, la influencia de los artículos científicos y publicó tres grandes libros en rápida sucesión:

- *División e labor in society en 1893*
- *Rules of The sociological method en 1896*
- *Suicide en 1897*

Estos tres libros y el posterior sobre religión tuvieron un impacto tremendo en Francia en aquel momento y en Gran Bretaña proveyendo eventualmente una dimensión de la orientación básica para la escuela británica de antropología social. En 1902 Durkheim fue requerido como los franceses lo dijeron para una cátedra de sociología y educación en la Sorbona, allí reunió a un distinguido grupo de jóvenes estudiantes: Henri Berr, Robert Hertz, Marcel Granet, Francois Simiand, Marcel Mauss (sobrino de Durkheim y a André Durkheim (su hijo) sus clases su investigación y relatos, sus ideas sobre la religión se desarrollaron en este entorno.

En 1903 escribió un artículo titulado “clasificación primitiva” junto con Mauss y en 1906 uno llamado “la determinación de los hechos morales”, la sociedad era para Durkheim un “sistema moral” dándole a la palabra moral su significado francés más amplio, que incluía la moral británica la obra resultante fue formas elementales de la vida religiosa en 1912.

Durante la I Guerra Mundial Durkheim se dejó llevar por el patriotismo y la propaganda (la ciencia social parece decaer durante la guerra) publicó un estudio (no muy bueno) sobre la “mentalidad alemana) que pretendía explicar, también escribió exhortaciones como “cartas a todos los franceses” al ver la desastrosa derrota del frente este en el verano de 1915.

Todos sus estudiantes con excepción de Mauss murieron en la I Guerra Mundial y poco antes de la navidad de 1915 su único hijo André murió en un hospital de Bulgaria de las heridas recibidas durante la retirada de Serbia, Durkheim mantuvo sus ocupaciones patrióticas pero nunca se recuperó de esta pérdida su

salud se debilitó mucho y en diciembre de 1916 sufrió el primero de una serie de ataques al corazón, empezó la tarea de preparar sus trabajos y manuscritos para su publicación y el verano de 1917 volvió a Fontainebleau para empezar su trabajo que ya tenía preparado sobre la ética, en Noviembre a la edad de 59 años murió (Bohannon, 2007: 240).

Los funcionalistas proponían la investigación de los orígenes a través de la investigación o la difusión, se centraban en el papel de los rasgos y prácticas culturales en la sociedad contemporánea, los principales representantes del funcionalismo son Alfred Reginald Radcliffe Brown y Bronislaw Malinowski, autores que se centraron en el presente, Malinowski hizo trabajo de campo entre gente viva en las islas Trobriand, considerado el padre de la etnografía por realizar durante años trabajo de campo creía que todas las costumbres e instituciones de la sociedad estaban integradas e interrelacionadas de un modo que si una cambiaba las restantes también lo harían. Cada una por tanto era una función de las otras, la etnografía podía empezarse por cualquier parte y que con el tiempo se llegaría a la cultura. Él creía que los humanos tenían un conjunto de necesidades biológicas universales y que las costumbres se desarrollaban para satisfacerlas como lo es alimento, cobijo, sexo.

Radcliffe Brown la historia es importante, la antropología social no podía esperar descubrir la historia de los pueblos ágrafos, defendía que la antropología social era una ciencia sincrónica en lugar de diacrónica, estudia las sociedades tal como existen en la actualidad sincrónica porque es en el momento, diacrónica es en el lugar de a través del tiempo. Radcliffe Brown considerado como el fundador del funcionalismo moderno, retoma en términos generales el concepto de función elaborado por Durkheim la función puede ser definida de la siguiente manera “la función social de un modo socialmente regularizado de actividad o de un modo de pensamiento, como su relación con la estructura social cuya existencia y continuidad contribuye de algún modo.

Entiende lo que Durkheim había denominado como hechos sociales o instituciones, el hecho de que estos modos de hacer o pensar sean socialmente controlados les imprime el carácter propio de los hechos sociales, la contribución de dichas instituciones puede considerarse como su función. El funcionalismo Durkhemiano permea toda la construcción teórica de Radcliffe Brown en ambos la función de cualquier institución es integrar al sistema social. Durkheim habla de la correspondencia entre instituciones y sistema social “condición necesaria de su existencia” Radcliffe Brown considera que las condiciones que sustentan la armonía social se basan en elementos normativos que regulan el comportamiento social y emanan de la función de las instituciones.

- ✚ Los modos socialmente regulados de actividad o pensamiento se condensan en instituciones cuyas actividades permiten el mantenimiento de la estructura social
- ✚ Cualquier actividad que se realice en el seno de una sociedad permite mantener el sistema social.
- ✚ Las instituciones son pautas o normas de conducta que abarcan y regulan la vida social (instituciones como la religión, el parentesco etc. son normas de conducta que regulan las relaciones que establecen los individuos entre sí, estas normas al expresarse socialmente dan lugar a la función de las instituciones que forman la estructura social
- ✚ Las actividades de los individuos que se ajustan a dichas normas constituyen en su conjunto el sistema social, por lo que afirma que el sistema social presenta una unidad funcional
- ✚ La antropología como rama especial de la sociología Durkhemiana solamente debía aplicar dichos conocimientos al estudio de los pueblos colonizados, las bases teóricas establecidas por Durkheim

fueron aceptadas por Radcliffe Brown y retomadas como punto de partida

- ✚ La estructura social debe diferenciarse de la forma estructural
- ✚ La distribución institucionalizada de las personas en relaciones reguladas que determinan sus actividades y comportamiento
- ✚ Las relaciones se regulan y varían dependiendo del estatus de las personas, dicho estatus se modifica en el transcurso de la vida social y por lo tanto se transforma el tipo de relaciones que mantienen entre si los individuos.

La forma estructural “es la totalidad de instituciones del sistema social, se mantiene por encima de los cambios de estatus de las personas mismas que se integran a instituciones pertenecientes a la estructura formal cuando realizan cualquier actividad social específica”. Considera que todas las acciones que se establecen entre los individuos presentan una determinación normativa producto de los valores e intereses, los cuales fundan las relaciones sociales y su solidaridad. Funda la cooperación y el ajuste de las relaciones entre los individuos que se estandariza por medio de la cultura establece la similitud de creencias, actitudes y sentimientos transmitidos por medio del parentesco y del ritual.

Propuso que se buscaran los grupos sociales que componen una sociedad, se descubrieran las relaciones entre estos y se estudiara su estructura interna, distinguir las clases y categorías sociales que se expresan en el seno de los distintos grupos sociales, en realidad el elemento más importante con que Radcliffe Brown accede a la comprensión de la estructura es el análisis de la distribución de personas en relaciones didácticas de persona a persona, la estructura formal se manifiesta en las relaciones diádicas en términos de solidaridad como de oposición.

Para Radcliffe Brown La cultura debía entenderse como una unidad sistemática e integrada que forma parte del sistema social y está compuesta por diferentes aspectos del comportamiento de los individuos. La cultura se establecía a partir de la de la estructura social.

La cultura es un mecanismo de socialización necesario para que los individuos puedan mediante la internalización de las normas y valores de la sociedad interrelacionarse sin conflicto permitiendo así el buen funcionamiento del sistema social, el antropólogo pretendió concentrar su investigación en la relación entre la estructura social conceptualizada en términos morfológicos y las actividades o funcionamiento de la estructura “la fisiología social”.

Para Malinowski la función de cultura es satisfacer las necesidades básicas de los individuos. Se establecía a partir de la estructura social, La función es la contribución que hace un elemento a todo el sistema social. La diferencia entre Radcliffe Brown y Malinowski empezó con el individuo, las necesidades individuales son incidentales para Radcliffe Brown quien consideraba el sistema de interacciones humanas más que a los propios seres humanos como fundamental en un enfoque funcional de la sociedad. Alfred Reginald Brown

Nació en Inglaterra en 1881, su infancia fue una larga lucha con la tuberculosis, cuando estuvo suficientemente bien para ir a la escuela, fue educado en la escuela pública de Middlesex, después como becario en la escuela superior de King Edward de Birmingham.

En 1901 fue admitido en el Trinity College Cambridge tenía la intención de estudiar ciencia natural, pero su tutor lo convenció que estudiara ciencias morales, en esos tiempos incluía psicología experimental, economía y filosofía. Conoció a W.H.R Rivers, Alfred Haddon y John Myers antropólogos que habían sido miembros de la expedición de Cambridge en 1898 introdujeron la práctica de la investigación de campo entre los profesionales de la antropología europea, se guiaron hacia la antropología. Con Haddon se hizo por primera vez críticamente consciente de la

independencia sistemática de los fenómenos sociales algo que abrió camino para su posterior interés por Emile Durkheim.

Entre 1906 y 1908 hizo investigaciones de campo en las islas Andaman, su tesis gracias a una beca de la Trinidad College fue una reconstrucción de la historia cultural de los andamaneses, proporciono la base para la escuela estructural-funcional de la antropología de la cual es el principal exponente.

En 1910 emprendió una expedición etnológica, luchando en Australia con las complejidades del parentesco y la organización social. La mayor parte de su vida activa la paso como viajero en África, Australia y Estados Unidos de 1920-1923 mientras tenía la presidencia de antropología social en la ciudad del Cabo (Bohannon, 2007:305).

1.3 Religión

Tylor lo define: Como la creencia en entidades de tipo divino, pero reconoce la plétora de posibilidades diversas que pueden adoptar esas creencias y entidades, así como sus prácticas y consecuencias (Barfield,2000: 442).

Quien sostuvo que la religión antigua surgió de las creencias de la gente en espíritus o seres de tipo divino (animismo), la primera se llama intelectualista porque ve a la religión como un sistema de explicación.

Se dice que la gente invocaba creencias en los espíritus o dioses para explicar los acontecimientos y los fenómenos naturales del mundo que la rodeaba.

El acercamiento simbolista derivado de Durkheim (1915), considera que la religión hace afirmaciones simbólicas acerca del orden social, que no explica la naturaleza, las creencias, rituales o mitos pueden reforzar las ideas sobre la autoridad, pero no son intentos de los pueblos por explicar por qué hay autoridad.

Por consiguiente, para los simbolistas la religión no intenta resolver problemas intelectuales o empíricos (Barfield,2000: 439).

Tylor veía la magia, la ciencia y la religión como manifestaciones del intelecto humano y aunque diferentes entre sí, tendientes a coexistir en todas las culturas humanas, la magia era una forma de ciencia equivocada, mientras de un supuesto científico podía demostrarse si era verdadero o falso por medio de pruebas empíricas, la magia trataba de resolver problemas por medio de asociaciones de ideas que simplemente parecían encajar unas con otras, sin embargo la magia y la ciencia se parecían por que buscaban conexiones causales en una naturaleza ordenada y diferían de la religión, con su creencia en que eran seres espirituales, más que un poder impersonal, los que provocaban un efecto en el mundo.

Frazer (1890) siguió en términos generales, la distinción de Tylor entre magia, religión y ciencia, pero las vio integrando, en ese orden, un continuo evolutivo, mucho después Levi Strauss revertiría en parte la percepción de Tylor y

demostraría, por medio de detallados análisis de mitos, arte y costumbre, que en efecto la magia, la ciencia y la religión debían ser vistas, en conjunto, como parte de la capacidad humana inherente para la clasificación lógica.

El estudio más importante de Durkheim “The Elementary Forms of the Religious Life” (1915), no se ocupaba de la verdad o falsedad de las creencias religiosas, si no que insistía en que las muchas religiones de todo el mundo a lo largo de la historia se basaban en una necesidad humana, por lo cual no se las podía ver como algo ilusorio, encontraba inadecuada la definición de Tylor de la religión como la creencia en entidades de tipo divino, sostuvo que requería un concepto más amplio: el de lo sagrado. Todas las cosas clasificadas por los seres humanos eran sagradas profanas, el rasgo crítico de lo sagrado era que unía a los adoradores en una comunidad moral única.

La religión entonces tenía su base en un grupo social, no en la psique individual. Lo sagrado tenía efectos continuos no ocasionales sobre esos grupos, porque se deriva de una forma antigua de diferenciación social, Durkheim sostenía que los tótem no solo simbolizaban el mundo físico de la flora y fauna sino , cosa más importante aún la sociedad misma de la cual los devotos formaban parte, puesto que de una u otra forma el principio es inherente a todas las sociedades, esto significaba que al adorar a Dios la gente adoraba a la sociedad, el tótem al simbolizar a la divinidad simbolizaba asimismo a la sociedad y por consiguiente según Durkheim divinidad y sociedad eran lo mismo (Barfield, 2000:440).

Horton se opone a simbolistas como Beattie (1979) M, Douglas y Víctor Turner que se aferraban a ese aspecto de la teoría de Durkheim según el cual la expresión religiosa y la organización social tienden a reforzarse mutuamente, visión que en sus primeras expresiones llegó a denominarse “Funcionalismo” sobre todo a través de Radcliffe Brown (1952).

El argumento de Durkheim en el sentido de que lo social determina lo religioso se aprecia mejor en los famosos estudios de Mary Douglas (1970) *Natural Symbols*, en los que afirmo que la estructura de una sociedad, ya sea abierta o cerrada, se refleja en el uso que sus miembros hacen de sus cuerpos y en comprensión de la autoridad a la vez que es reforzada por ello, donde la cosmología de una sociedad hace hincapié en reglas estrictas y es en extremo coherente, sus miembros, como individuos, tenderán a respetar y venerar la autoridad y a practicar la moderación corporal: aquí los individuos se subordinan a las creencias religiosas (Barfield, 2000:441).

1.4 Rito

El rito se inscribe en la vida social por la reaparición de las circunstancias que requieren la repetición de su ejecución. Se caracteriza por procedimientos cuya respuesta en práctica implica con el fin de imponer su marca al contexto que su propia intervención contribuye a definir. Los procedimientos rituales son más paradójicos que significativos, puesto que el rito se propone cumplir una tarea y producir un efecto representando ciertas prácticas para capturar el pensamiento, llevado así a creer, más que analizar su sentido.

El Rito se distingue de esas manifestaciones con carga simbólica que son las fiestas, las ceremonias, las celebraciones etc. Costumbres todas que corresponden a la etiqueta privada o pública, si bien el rito se inscribe en tales manifestaciones, constituye generalmente el momento principal, alrededor del cual se organiza el conjunto del despliegue ceremonial, que puede ser calificado entonces de ritual, el rito no queda confinado en modo alguno en la esfera de lo religioso, más bien es esta la que no puede pasarse sin él (Llinares, 1996: 639).

Puesto que se manifiesta a través del y reivindica la exclusividad de su realización como las diversas formas de arte que frecuentemente van asociadas o hunden sus raíces en él, los ritos son creaciones culturales particularmente

elaboradas que exigen la articulación de actos, de palabras y de representaciones de numerosísimas personas, a lo largo de generaciones.

Levi Strauss propone por fin estudiar el ritual en sí mismo y por sí mismo, con el fin de comprender en que constituye un objeto distinto de la mitología y de determinar sus características específicas, tras el comparativismo evolucionista de J. G. Frazer, donde el efecto de refracción mutua imputado a los mitos y a los ritos del mundo entero hace aparecer el conjunto que constituyen de la escuela Durkhemiana (R. Hertz, H. Hubert y M. Mauss) propusieron análisis de algunas grandes categorías de prácticas rituales (sacrificio, plegaria, rito funerario, practica mágica etc.) Interesándose por las representaciones ligadas con ellas.

Arnold Van Gennep (Linares, 1996:640) el primero en aportar una contribución memorable al estudio de la elaboración propiamente dicha de los rituales con la identificación del grupo de ritos llamados de paso, tomando estos en consideración puso de relieve modalidades que, fuesen cuales fuesen los contenidos significativos de orden social o simbólico, que sucedían según una lógica universalmente actuante, los ritos de paso se emplean para separar a individuos o grupos de un estatuto para colocarlos en otro, entre estos dos momentos (separación, agregación), una fase central constituye una especie ritos de inversión, de muerte y de resurrección u otras trasmutaciones que actúan sobre códigos simbólicos variados, se ve así en que y como los ritos realizan un cambio, en lugar de expresarlo o significarlo, fabricando una nueva persona recurriendo a diversas puestas en escena, logran la adhesión del actor principal de los asistentes, puesto que todo, en el nuevo estatuto, va a recordar la eficacia del rito.

A partir de los años sesenta, autores como M. Glukman, V. Turner, T.O Beidelman, cayendo en la cuenta de que los fenómenos rituales sobrepasan con mucho las funciones a las que se los limitaba, buscaron en ellos la expresión de funciones sociológicas o psicológicas latentes, cargadas de una afectividad que las instituciones rituales canalizarían, atacando esta tendencia que los acusaba de intelectualismo, Levi Strauss en el "finale" expone su propia teoría: mediante la

fragmentación y la repetición que caracterizan sus procedimientos, el ritual “alimenta la ilusión de que es posible ir a contracorriente del mito, reconstruir lo continuo a partir de lo discontinuo”, se trata sin embargo, los ritos son fríos porque su desarrollo es una manifestación de los mecanismos que enganchan experiencias singulares. A la inversa son cálidas las experiencias vividas que a veces pueden reconciliar las servidumbres de la vida y las del pensamiento (Linares, 1996: 640). Que como escribe Levi Strauss el ritual tenga siempre un lado maniaco y desesperado, los ritos cautivan y capturan la mente para ajustarla a lo que espera la experiencia tradicional que está precisamente en el origen de su elaboración.

Una vez delimitada la específica de los ritos, se comprueba que se organizaban en sistemas, la realización de un rito dado está destinada a repetirse cada vez que las circunstancias que lo ocasionan se reproducen, tenemos aquí un principio fundamental y universal de la elaboración de los ritos, así un mismo rito modificado responderá a variaciones sensibles en contextos circunstanciales sin embargo concebidos como parecidos o cercanos el desglose del tiempo puede hacerse respecto a un calendario astronómico o según un cómputo biológico ligado al destino individual, en el primer caso, podría tratarse por ejemplo de un ciclo de ritos estacionales que marcan los diferentes momentos del año e interesan al conjunto de la colectividad.

Los ritos de ciclo de vida (nacimiento, matrimonio, muerte) en ambos casos, el orden de sucesión de los diferentes rituales es definido por el calendario del que se trate, a estos ritos periódicos se oponen ritos ocasionales que tienen lugar de forma no prevista, según los acontecimientos por definición, estos ritos no se desarrollan según un orden fijado de antemano, las circunstancias susceptibles de provocar la puesta en acción de rituales ocasionales pueden atañer tanto a la vida colectiva (sequia, epidemia, guerra etc.) como a la vida (esterilidad, enfermedad, nacimiento de gemelos, desgracia, litigios etc.).

Cada cultura desarrolla de forma desigual y diferente estas posibilidades, cada una de las cuales implica ciertas elecciones ideológicas, los ritos periódicos tienen lugar

tanto para celebrar la vuelta de manifestaciones positivas como para hacer frente a una crisis previsible o ratificar lo ineluctable.

Los ritos ocasionales por el contrario dejan seguir el curso de las cosas contentándose con prever quites a los accidentes eventuales o señalar las sorpresas felices, los ritos que afectan a la vida colectiva apelan a los individuos como actores de lo social, mientras que en los ritos con un destino individual es la persona, a través de su identidad física, afectiva e intelectual, la que ve cómo se pone a su disposición una escenografía colectiva, Las culturas relacionan de formas de formas diversas algunos aspectos de un sistema ritual con algunos aspectos de otro (Linares, 1996:641).

1.5 Ritual

Se refiere en sentido estricto a actos prescritos y formales que tienen lugar en el contexto del culto religioso: una misa cristiana, por ejemplo, un sacrificio a los espíritus de los antepasados, en este sentido, que es el preferido por muchos de los primeros antropólogos, el ritual se opone a la teología tal como la práctica a la teoría, no obstante, es más común que los antropólogos usen el término.

“Ritual” para denotar cualquier actividad con un alto grado de formalidad y un propósito no utilitario, este uso incluye no solo actividades claramente religiosas, sino también acontecimientos como festivales, desfiles, iniciaciones, competencias y saluciones.

En un sentido más amplio la palabra puede referirse no a un tipo determinado de hecho, sino al aspecto expresivo de toda actividad humana, en la medida en que transmite mensajes acerca del estatus social y cultural de los individuos, cualquier acción humana tiene una dimensión ritual. En este sentido hasta actos tan cotidianos como plantar un campo y procesar alimentos tienen un aspecto ritual en común con el sacrificio y la misa.

Para los antropólogos el ritual es una de las fuentes más ricas de información sobre las culturas, en muchos casos explica y dramatiza la mitología de una cultura; en una pastorela, pelea de gallos etc. (Barfield, 2000:450).

1.6 Tipos de Rituales

Los antropólogos han desarrollado una cantidad de clasificaciones de los rituales, distinguiendo entre fenómenos tales como los rituales anuales, los rituales del ciclo vital, las ceremonias civiles, los rituales de rebelión y muchos más, Una categoría que abarca muchas de estas ideas es la de los:

Rituales de pasaje estos tienen lugar cuando las personas cruzan fronteras de espacio, de tiempo de estatus social. La transición de niño a adulto, por ejemplo, suele involucrar un ritual de iniciación: las transiciones al matrimonio. A la muerte y a la pertenencia a un grupo son ocasiones para efectuar una ceremonia en casi todas las sociedades.

De manera similar la mayoría de las sociedades celebran el paso de un año a otro y de estación a otra, los ritos de pasaje tienen lugar en los límites de las categorías culturales, proporcionan una valiosa clave para comprender las clasificaciones sociales y temporales de una sociedad. Más aún pueden dejar que se perciba el funcionamiento básico de la mente humana tal como lo demostraron Arnold Van Gennep (1960) y Víctor Turner, los ritos de pasaje muestran una asombrosa uniformidad de estructura intra y transcultural, suele dividírselos en tres etapas distintas, conocidas como separación (del estatus anterior), liminal, por ejemplo, los rituales suelen involucrar inversión de roles, actividad caótica y nivelación de las distinciones de estatus (Turner, 1968:33).

Estas semejanzas transculturales sugieren que hay un patrón universal de la clasificación humana y el simbolismo.

Ritos de intensificación

Son ritos comunales que sirven para intensificar los sentimientos sociales de los miembros de un grupo y la solidaridad de este.

Ritos de pasaje o de paso

El primero que los analizo fue Arnold Van Gennep 1960 que les dio ese nombre los ritos de pasaje son las formas en las que los seres humanos indican la transformación de un estatus social al siguiente, o de paso del tiempo calendárico, incluyen ceremonias privadas irregulares que conmemoran hitos personales como el nacimiento, la madurez, el matrimonio y la muerte. Comprenden también celebraciones comunales regulares que marcan el ciclo de las estaciones, como navidad, pascua y demás.

Debajo del contenido específico de cualquier rito de pasaje en particular Van Gennep veía tres etapas:

- Separación
- un estado transicional de liminalidad
- Incorporación

Los conceptos de ritos de pasaje han sido criticados por ser demasiado amplios (cruzar cualquier puerta puede verse como un rito de pasaje) la noción de rito de pasaje sigue teniendo mucho vigor sobre todo en el trabajo de autores con orientación simbólica como Víctor Turner (1967-1969), Edmund Leach (1976) y Mary Douglas (1966) (Barfield,2000: 448).

1.7 Rito de Paso

La expresión rito de paso fue empleada por primera vez por A. Van Gennep (1909) según él, todo individuo pasa por varios estatutos en el transcurso de su vida y las transiciones están frecuentemente marcadas por ritos elaborados de distinta forma según las sociedades, el nacimiento es la ocasión del primer rito de paso. La infancia puede estar dividida o no en varios estadios, pero es el acceso a la edad adulta lo que va normalmente acompañado de ritos, llamados de iniciación, el matrimonio forma parte también de los ritos de paso, igual que la promoción al estatuto de futura madre durante el embarazo y de madre después del nacimiento, así como al estatuto de padre, generalmente menos marcado en el contexto que el de la madre. La muerte es el último rito de paso que sirve para conferir al difunto propiedades nuevas que permitirán, o no transacciones futuras con los vivos.

Existen otros ritos de paso que acompañaban el acceso a un estatuto profesional, religioso, político o de otra clase, todos estos ritos presentan desde un punto de vista formal una estructura ternaria que ascia, según Van Gennep, una fase de separación en la que el individuo sale de su estado anterior, una fase de latencia, donde el individuo esta entre dos estatutos y una fase de agregación, en la que la persona adquiere su nuevo estado.

Las tres fases están elaboradas de distinta forma según los tipos de paso que, individual o colectivo, redefinen todos los estatutos y papeles, estos ritos, numerosos en las pequeñas sociedades tradicionales tienden a una cierta diferenciación en las sociedades modernas e industriales. M. Glukman (1962) destaca que en las primeras una misma persona puede tener varios papeles que desempeñar, sirviendo los ritos para determinar cada papel, mientras que en las sociedades modernas un individuo no desempeña en general más que un único papel.

Son los ritos de iniciación los que han sido objeto de los intentos más profundos de teorización (Llinares,1996:642).

1.8 Funciones del Ritual

Buena parte de estudio antropológico del ritual se ha ocupado de su función, de la medida en la que el ritual sostiene y reproduce el orden social.

Durkheim (1915) veía en el ritual la fuente misma de la sociedad, era al reunirse con otros en el ritual como el hombre primitivo experimentaba su pertenencia a la sociedad y sentía la “efervescencia colectiva” que sostenía la solidaridad comunitaria. Reconoció también, como lo hicieron luego Malinowski, Radcliffe Brown y otros funcionalistas, que el ritual proporciona una afirmación dramática del mapa mitológico de una sociedad, en el ritual la gente suele actuar sus mitos acerca del origen de la sociedad y al hacerlo reconoce concretamente la legitimidad del orden estableciendo de las cosas. Incluso donde los rituales no invocan explícitamente los mitos, su estructura tiende a reflejar y reforzar las distinciones sociales.

Los rituales son especialmente importantes en momentos de transición, cuando la estructura social está en su punto más débil, cualquier transición social crea una reacción en cadena en un sistema de relaciones, los ritos de pasaje dramatizan cambios, permitiendo que los actores se adapten nuevos roles y nuevas relaciones, muchas veces incluyen también un elemento didáctico e instruyen a la persona cambiada en las tareas y responsabilidades de la nueva posición (Barfield,2000: 451).

Los rituales brindan una salida para expresar la emoción, las ceremonias funerarias, por ejemplo, ofrecen con frecuencia oportunidades estandarizadas para expresar el pesar y la culpa que sufren los dolientes, en algunos casos los rituales permiten que las personas expresen sentimientos que en general representan un riesgo para el orden social. En el ritual los grupos pobres y oprimidos pueden expresar simbólicamente una satisfacción con el sistema vigente. Pueden hacerlo en forma

encubierta, presentando su propia comprensión de sí mismos y de la sociedad (Barfield,2000 452).

La propuesta básica de Durkheim en las Formas Elementales de la Vida Religiosa es que no inventamos los rituales desde cero cada vez que nos resultan necesarios, sino que utilizamos los que nuestra cultura nos proporciona y que tenemos a la mano. Estos ritos son anteriores a nuestra existencia individual y tienen una historia propia, distinta de las experiencias personales. La parte de esa historia que le interesaba a Durkheim eran los efectos de los rituales sobre la solidaridad social, de manera significativa.

En lo que se refiere a la emoción invirtió lo que propone el sentido común, si acaso, es el rito el que crea la emoción apropiada (Barfield, 2000: 367).

Hay dos figuras asociadas con el análisis de los rituales de la muerte. Al igual que Durkheim, Arnold Van Gennep en un ensayo clásico (1960) dejó los ritos funerarios los considera como ritos de pasaje, pero plantean un problema especial, porque el sujeto de los ritos hace una transición hacia una condición desconocida, Van Gennep empezó por señalar que, sorprendentemente, los ritos de separación son pocos y simples, mientras que los de transición alcanzan “una especie de autonomía”. En realidad, el modelo de rito de pasaje funciona mejor, no para el difunto, sino para los dolientes. Son estos los que deben reparar el tejido social y seguir adelante (Barfield: 2000; 368).

1.9 Antropología Simbólica (V́ctor Turner)

Define “la cultura como un sistema de significados que dan sentido a la vida y las acciones de quienes participan la misma”

Atribuye gran importancia al estudio de los rituales y ceremonias (fiestas, peleas de gallos, ritos de pasaje), ya que estas actividades expresan las particularidades de una cultura.

Es una de las tendencias más importantes de la antropología a partir de la década de los setenta, cuando surge la necesidad de estudiar la relación entre los símbolos, como sistema cultural y factor de gran influencia en la acción social.

Fruto del trabajo de autores como Víctor Turner y Clifford Geertz. Como disciplina, se nutre de los principios antropológicos funcionalistas B. Malinowski y estructuralistas Claude Levi-Strauss, además también se ve influida por la antropología cognitiva (Tejera Gaona, 1999:45).

Investiga a los Ndembu, en la república de Zambia, sostiene que uno de los aspectos centrales de la antropología es el estudio de la dimensión simbólica, entendida como sistemas de significado.

Reúne en su obra “La selva de los símbolos” una serie de artículos referentes a los rituales, ritos de tránsito, brujería y prácticas médicas entre los Ndembu y formula una serie de ideas que perfilan la estrategia simbólica en la investigación antropológica de la cultura. Destaca la importancia que atribuye al análisis del símbolo como parte sustancial del examen de los valores y normas de una sociedad, al afirmar que los sistemas de significados expresados mediante el ritual permiten conocer las características de la estructura social y las tensiones y conflictos registrados en su seno.

Distingue tres niveles de significados del símbolo:

- Uno donde es expresado verbalmente por los integrantes de la sociedad en que se produce.

Cuando se emplea dicho símbolo durante el ritual.

La relación que dicho símbolo guarda con otros en el campo del sistema simbólico (Tejera Gaona, 1999: 44).

CAPITULO II

ETNOGRAFÍA DEL BARRIO DE SAN MARTIN MALINALCO

2.1 Localización

Malinalco se localiza al sur del Estado de México, limita al norte con los Municipios de Joquicingo y Ocuilan, al sur con los municipios de Zumpahuacán y Tetecala (Estado de Morelos), al este con el municipio de Miacatlán (Morelos) y al oeste con Tenancingo. El municipio ocupa 199.30 kilómetros cuadrados lo que representa el 0.89 % del territorio estatal, con Población total de: 28,155 personas de acuerdo con el último censo realizado en 2020 por el INEGI.

Mapa 1.

Ubicación Municipio de Malinalco, Edo. de México



Fuente: www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15052a.html.

Aspectos geográficos y ambiente

Malinalco se localiza en el extremo sur de la porción occidental del Estado de México, sus coordenadas geográficas son: 19° 01´ 58 ´´de latitud norte y 99° 35´ 24´´de longitud oeste, su clima es cálido, rodeado de montañas que se caracterizan por sus peculiares formas, su tierra es fértil entre huertas y ejidos, cuenta con canales de riego y manantiales, entre su vegetación se encuentran: Sauces y

Ahuehuetes, en las zonas secas: Guaje, Tepehuaje, Huajillo, Palo Dulce entre las Huertas: Aguacate, Níspero, Cítrico, Ciruelos, Zapote, Plátano y Café.

Malinalco es uno de los municipios con mayor diversidad del Estado de México por sus bosques y todo lo que habita en ellos : frutales, hongos, hierbas medicinales, su fauna: Ardilla, armadillo, cacomiztle, conejo, coyote, gato montés, liebre, rata de campo, tejón, tlacuache, reptiles: víbora de cascabel, coralillo, culebra de agua, lagartija, mazacuate, insectos: abeja, avispa, cucaracha, chapulín, chicharra de mayo y chicharra de octubre, escarabajo de varios colores, grillo, hormigas (roja, tigre, chicatana, consultado en (Flores,2014:13).

2.2 Aspectos históricos

Malinalco significa en lengua náhuatl “lugar de la hierba del Malinalli o hierba del carbonero, con base en el autor José García Payón, Malinalco se fundó en parte del antiguo territorio Matlatzinca este grupo poseía una tradición lingüística que databa desde el año 600 antes de nuestra era (Ledesma,2008:24).

Un grupo que influyó sobre el territorio de Malinalco fueron los Aztlanecas, quienes después se nombraron mexicas, comunidad que denominaría parte de Mesoamérica antes de la llegada de los españoles. distintas fuentes que narran la mítica peregrinación de los aztecas en busca de “la tierra prometida “por su dios Huitzilopochtli, incluyen a los Malinalcas dentro de las ocho tribus nahuas que salieron de la “cueva de origen”.

Los Malinalcas estuvieron emparentados con los nahuas, ya que desde el siglo XI se habla de Calhuas, quienes probablemente eran nahuas, cuando se habla de Malinalcas se refieren a una sociedad pluriétnica, principalmente nahua y matlatzinca, entre quienes pudo ser frecuentemente el dominio de las dos lenguas (Ledesma,2008:25).

En Malinalco la influencia mexicana dejó múltiples vestigios, entre los que sobresale el templo monolítico y otras construcciones actualmente denominado cerro de los ídolos de Malinalco, que comenzaron a ser edificadas entre 1470 y 1490, las primeras construcciones probablemente se llevaron a cabo con el impulso de los agustinos en los sitios que ocupaban cuando eran consideradas como estancias, los materiales se basaron en formas occidentales que le daban los indígenas para sus centros de culto. Sin embargo, cuando las estancias se congregaron en la cabecera debieron proceder a tomar posesión ritual de los nuevos espacios, al mismo tiempo que las capillas quedaron en el abandono (Ledesma,2008:71).

En Malinalco tiene entre sus habitantes personas dedicadas a determinadas labores consideradas, actualmente, como artísticas: pintores, ceramistas, tejedores, músicos, artistas dedicados al trabajo de plumas y pieles, escultores en talla de madera, piedra (Ledesma,2008:30).

La cabecera municipal comprende ocho barrios: San Juan, Santa María, San Martín, Santa Mónica, San Guillermo, San Pedro, San Andrés y la Soledad, “cada uno construido en torno a una antigua capilla que le proporciona su nombre” citado en (Reyes,2014:7). sus calles son empedradas, las viviendas del centro y los barrios son de piedra, ladrillo, en contraste con residencias de fin de semana que se encuentran en el Club de Golf.

La región de Malinalco comprendía distintos asentamientos demográficos, “estancias cuyas poblaciones se desplazaron, se reubicaron y fundaron en la traza original del pueblo, para dar finalmente lugar a los distintos barrios, de historias y edades diferenciadas y cuyas divergencias se han mantenido a lo largo de los años, el perímetro de cada barrio, sus linderos, su orientación con respecto al monasterio, el lugar de su santuario surgió en ese momento y se preservan intactos hasta la fecha, así cada barrio parece tener sus propios atributos, su propio carácter, su prestigio y sus costumbres” (Mier,2004:35).

Las capillas presentan una ornamentación correspondiente al siglo XVIII, es importante valorar su estructura y sus elementos: ubicación, atrio, muros, plantas, cúpula, fachada, torre, puerta, ventanas entre otros. no son cercanas entre sí, pero su ubicación en el valle muestra disponibilidad de recursos naturales en la actualidad, asimismo la mayoría de estas capillas son consecuencia de una planeación, son el resultado de la intervención de personas con conocimientos en su construcción (Ledesma,2008:85).

San Martín localizado a 500 metros al sur del convento agustino (centro de Malinalco), desciende la principal corriente del valle, su orientación este-oeste, sobre la calle la paz, considerado el barrio más poblado y antiguo de los ocho barrios que conforman la cabecera municipal, así mismo sus habitantes ostentan ser los más tradicionalistas (en Ledesma,2008:177). por la conservación de sus tradiciones “como lo es la agricultura, el huerto, la medicina tradicional (curanderos y “brujos”, las celebraciones y rituales religiosos, las danzas, la elaboración de tortillas, pan y artesanías de madera (Reyes,2014:8).

2.3 servicios

Los servicios incluyen agua, luz, alumbrado público, recolección de basura, transporte colectivo, oficinas ejidales, infraestructura para la educación preescolar, primaria y secundaria, servicio de telefonía e internet. El templo data del siglo XVI está dedicado a san Martín, pero cabe destacar las fiestas en honor al Señor de la escalera y a San Miguel Arcángel, en las que participa la población a través de las mayordomías. La delegación no tiene las condiciones adecuadas, no hay centro de salud, no hay espacio de recreación familiar.

Imagen 1 muestra la calle la Paz en el barrio de San Martin



Viviendas en el barrio de San Martin

Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo febrero 2023

en el barrio se pueden observar construcciones antiguas de adobe, teja, block, cemento, láminas de asbesto o azoteas, así como callejones con tecorrales y calles de empedrados, viviendas sin puertas y sin ventanas.

2.4 Roles sociales y actividades económicas

Las familias de San Martín Malinalco son tradicionalmente nucleares conformadas por padres e hijos, aunque también es común observar familias extensas ya que los hijos varones al contraer matrimonio van a vivir a la casa de los padres así las nueras y futuros nietos viven juntos, algunas familias ahora han modificado esta costumbre, ya que en ocasiones también al contraer la hija matrimonio, los yernos y nietos viven junto con los padres. El ingreso familiar depende del padre y madre principalmente, algunos hijos también ayudan en los gastos de la casa, las mujeres

son parte activa de la economía a través del comercio, con la venta de tortillas y fruta de temporada en Chalma y en el centro de Malinalco.

En una entrevista que realizara en mi trabajo de campo al Señor Marcelino, comentó “las mujeres del barrio son multiusos, se dedican al hogar y al comercio, algunas trabajan en la limpieza de casas de la gente rica, siempre buscan la forma de ganar dinero para no estar peleando con el marido”.

(Entrevista No.1, trabajo de campo abril de 2019).

Otra entrevista fue la siguiente:

En San Martín las personas del barrio tienen diferentes roles sociales, desde niños se enseñan a agarrar el azadón, el hacha, la pala para los trabajos de albañilería en el caso de los varones y para las mujeres se comienza con ir al molino a sacar el nixtamal para agarrar la máquina de tortillas y después ir las a vender, pero antes de hacer cualquier actividad algunos comienzan el día con una oración de agradecimiento por un nuevo amanecer

(Entrevista No. 1, trabajo de campo marzo 2019).

La mayor parte de su tiempo lo ocupan en actividades que les generen ingresos económicos para sus familias en el caso de niños y algunos jóvenes se dedican a actividades escolares. La jornada laboral para los hombres adultos principalmente, consiste en ir al campo para sembrar, cosechar o regar su tierra otros ya no se dedican a la agricultura, pero ocupan su tiempo en la venta de abarrotes o venta de artículos de papelería.

En el caso de las mujeres las principales actividades son en el cuidado y limpieza del hogar dedican tiempo a sus hijos para llevarlos a la escuela, también se dedican a la elaboración de tortillas a mano. Se levantan por la madrugada para tener listas alrededor de 50 docenas al medio día. Los adultos mayores invierten su día en el cuidado de plantas y animales.

En los terrenos dedicados a la agricultura y en algunas casas con huerta se cosechan frutas y verduras de temporada (zapotes, nísperos, plátanos, guayabas, fresas, mameyes, limas, naranjas, limón real, limón agrio, cañas, cuajinicuiles, granadas, verdolagas, berros, vinagreras, flores de zompantle, aguacates, cilantro, guajes, quelites, tomates, jitomates, entre otras) que se consumen en el barrio, pero una parte se vende en la plaza de Malinalco o Chalma.

El café es parte esencial de San Martín para consumo propio y para venta a pesar del laborioso proceso de preparación que consiste en cortar el grano, ponerlo a secar, mortajar en el cajete, limpiar, finalmente tostarlo en comal de barro y moler hasta obtener el polvo, El pan tradicional es parte de la economía del lugar además en el barrio se venden cosméticos, ropa, zapatos, dulces, postres, comercializados como trueque o venta.

La elaboración de artesanías es otro medio de autoempleo para jóvenes del lugar. Las artesanías incluyen el tallado de madera, bisutería de alambre y tejidos, además de engarzar piedras semipreciosas para exhibirlas a los turistas los fines de semana en el centro de Malinalco
(Entrevista No.2 de Luis García, trabajo de campo marzo 2019).

Algunos jóvenes que han terminado la preparatoria trabajan en áreas administrativas de empresas de Malinalco, otros que han obtenido un título profesional se dedican a la docencia o a otras actividades relacionadas con su área de aprendizaje. Todas estas actividades contribuyen a la economía de los habitantes del barrio. En su tiempo libre los adultos mayores leen, caminan por el campo o las calles del barrio.

Las mujeres se ocupan en bordar, tejer, salir a visitar a sus hijas, nueras o comadres, ir a misa, ir a las fiestas de otros barrios. La población joven realiza diversas actividades en sus ratos libres tales como tejer con gancho, bordar, tomar algún curso o taller de los que se imparten en el barrio, componer y cantar

canciones, escuchar música, leer, dibujar, hacer ejercicio, ir a tardear al centro, convivir con amigos, estar en las redes sociales, ver televisión, caminar por los cerros.

La existencia de los valores entre la comunidad es el respeto, tanto a las personas como a las cosas ajenas el respeto es más común entre las generaciones de edad más avanzada, otros valores importantes en la comunidad son solidaridad y unión, Las personas se apoyan, se unen para defender alguna causa, siempre están dispuestos a ayudar a los demás con lo que esté a su alcance por mencionar: cuando muere una persona llevan a casa del difunto ceras, arroz, frijoles, azúcar, pan u otra cosa que necesiten los familiares, los hombres ayudan a cavar la fosa en el panteón, a acarrear leña para que las mujeres hagan las tortillas y la comida, inculcan desde chicos el respeto, también están presentes los valores como la humildad, tolerancia, amabilidad y hospitalidad.

2.5 Costumbres y Tradiciones

De los ocho barrios que conforman la cabecera municipal San Martín es el que tiene arraigo en sus tradiciones y costumbres esto se observa en el número de fiestas que se celebran durante el año siendo protegidas celosamente por todos los habitantes (Ledesma,2008:141).

Destaca la fiesta en honor al patrón San Martín (11 de noviembre) las fiestas en honor a San Miguel (29 de septiembre) y al Señor de la Escalera, En cuanto a costumbres sobresale el baile del guajolote (representándose únicamente en las bodas), la danza de los panaderos, la fiesta de la basura, la velada de las estrellitas, la velada de las piñatas y la colocación de la cruz de pericón el 28 de septiembre (Entrevista No. 3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo 2018).

Acerca de la cruz de pericón, encontramos que esta Tradición que realiza la población del barrio de san Martín el día 28 de septiembre, con la elaboración de

cruces de flor de pericón, que son colocadas en las puertas y ventanas para protegerse del mal donde los habitantes tienen la creencia de que el diablo ese día anda suelto.” son para la protección de las casas y también las ponen en las milpas y en los carros, es una tradición antañá que la realizaban los antepasados y que se sigue realizando por la población”. el pericón lo traen de los montes y llanos porque allí se da, también su uso medicinal es relevante para ellos como lo es para aliviar el dolor de estómago y diarrea Consultado en (Reyes,2014:8).

2.5.1 Baile del guajolote

Cuando una mujer del barrio se casa se acostumbra a bailar por la noche el "baile del guajolote", El novio debe comprar dos guajolotes donde se les sacrifica para posteriormente adornarlos a uno de novia y al otro de novio deben ir colocados en un chiquihuite, el cual lleva mole, una botella de tequila, arroz y frijol. Durante el baile, los papás de los novios, junto con los padrinos de velación, se sientan de manera alineada para presenciar el evento, que consiste en danzar con diferentes sones alegres acto que es para agradecer el favor a los padrinos de velación (Entrevista No. 4 de Alberto Gómez, trabajo de campo abril 2019).

La celebración del matrimonio, en el que se lleva a cabo el baile del guajolote, representa una forma de expresión simbólica manifestación que se conserva por herencia cultural, ya que el guajolote fue uno de los animales domesticados que a San Martín le fue heredado por sus antepasados, en el cual reflejan el agradecimiento que se les hace a las familias emparentadas (Peralta,2010: 82).

Anteriormente este ritual era realizado al otro día de la ceremonia a las seis de la tarde ya que era un día sagrado para los habitantes, porque a través de ello se daban las gracias y el respeto entre los nuevos lazos de amistad con los padrinos de velación y padres de la novia por haber aceptado la unión entre familias. En la actualidad es realizado el día en que se hace la ceremonia religiosa, los elementos necesarios para llevar a cabo este ritual son: dos guajolotes desplumados y

precocidos, dos chiquigüites, especias que se utilizan en el mole y botellas de tequila o mezcal, el día de la ceremonia religiosa por la mañana las personas encargadas de componerlos los preparen para que en la tarde se lleve a cabo el ritual (Peralta,2010:78).

Para su realización, primero se le coloca a cada uno de los guajolotes una madera desde el rabo al pescuezo para poder enderezarlos, uno va adornado de vestimenta de mujer, aretes, un velo de novia para cubrirle la cabeza y un moño blanco en el pescuezo, posteriormente de igual manera se hace se hace lo mismo con el otro guajolote adornado con la vestimenta del hombre, una gorra en la cabeza, un cigarro en el pico y una cajetilla colgada del moco del animal, para ser colocados en los chiquigüites decorados con papel china a su alrededor, el interior va relleno con especias con las que se hace el mole: chile pasilla, ajonjolí, pasas, almendras, pan, canela, cacahuates, semilla de pipián, chile poblano, manteca natural, acompañados con tamales de frijol que son preparados por la población y dos botellas de bebida (Peralta,2010:79).

Los papás y padrinos de bautizo del novio son los indicados para comenzar, la manera en que se baila, es en forma de círculo bailando cada pareja con sus mejores pasos ya que no se tienen seleccionados unos específicamente aunque una de las características de los pasos es ir bailando con un paso a la derecha y otro a la izquierda así sucesivamente y la mujer bailando de igual manera con los mismos pasos pero alrededor del hombre con una botella de tequila a la mano, al mismo tiempo que van bailando y cargando el guajolote en el hombro o por detrás con un mecapal y la mujer con su botella de tequila o mezcal en mano, en otros casos la pareja prefiere bailar tomados del brazo.

Al terminar de bailar estas parejas, hacen entrega de los guajolotes a los padres y padrinos de bautizo de la novia, estos de igual manera realizan el mismo baile en círculo con los mismos pasos. Para la entrega de los guajolotes de una familia a otra se rompe con el círculo para formar una fila y así poder ir bailando los guajolotes

hasta donde se encuentra sentada la familia de la novia para poder hacer la entrega y así proseguir con el ritual. Otra de las parejas que también bailan este ritual son los padrinos de casamiento y con ellos es como se da por concluido el baile del guajolote.

La música que se utiliza para el ritual ha variado constantemente, ya que anteriormente se realizaba al son de violín, la guitarra, orquestada y el arpa amenizado por las personas de la región principalmente del centro y uno que otro del barrio, en la actualidad eso se ha perdido, hoy se toca la raspa o en otros casos el Rock (Peralta,2010:80).

2.5.2 Alimentación

La base de la alimentación para los pobladores de San Martín es la agricultura, el señor Rigoberto menciona que la alimentación es “buena la mayoría de la gente come lo que siembra, además de berros, quintoniles, se come carne de pollo, cerdo, res y huevo criollo, café de olla, tortillas hechas a mano, tés como el muicle pues son ramas de plantas de aquí, aunque los jóvenes también comen cosas muy malas como la maruchan”. (Entrevista No. 6 trabajo de campo, marzo 2019) La mayoría de las personas tiene una alimentación sana basada en los productos que se cosechan en el lugar (frijol, arroz, calabaza) entre otros productos que se venden en las tiendas como las harinas y frituras.

En los hogares no faltan tortillas y frijoles, huevo, café criollo, pan tradicional y fruta de temporada de las huertas, el mole y los tamales de sal, frijol o los tamales anchos de salsa verde o roja son el platillo característico de las fiestas, en el día a día se elaboran platillos como: huevo, tortitas de quelites o de flores de zompantele, verdolagas en salsa verde, nopales en diferentes presentaciones por mencionar algunos.

2.6 Organización Social

El reconocimiento social se da principalmente por el apellido, así como también el reconocimiento puede ser influido por la participación de actividades, por el prestigio que tiene la familia, la actividad o función que desempeñen los lazos de amistad por ejemplo compañeros de fútbol, de escuela, parte de éstos surgen las relaciones como lo es el compadrazgo y la mayordomía.

Los pobladores de San Martín argumentan que su función en el barrio es ser ciudadanos responsables hay personas que señalan que su función va más allá, la Señora Reynalda García, comenta “yo soy acompañante de la mayordomía de San Martín, siempre me ha gustado apoyar a los mayordomos” ofrecer un desayuno o una comida para la gente que llega a visitar al santito”. Para el Señor Vicente su función “es cuidar y ayudar en las misas de la iglesia, se ofrecen personas voluntariamente porque siempre ha sido así”.

Las actividades en las que participa la población son: actividades religiosas (mayordomías, cooperaciones para fiestas patronales, misas, procesiones y rosarios), actividades ejidales: (cooperaciones para el ejido, reuniones y faenas) y actividades sociales (reuniones, eventos culturales, fiestas patrias, cooperaciones para el agua, en escuelas y para obras públicas).

El delegado se encarga de cosas sociales y el mayordomo de las cosas religiosas, San Martín es un barrio fiestero por lo que es importante la participación de estas dos figuras, la persona encargada de convocar a reuniones o eventos depende del carácter del evento.

Cuando el delegado hace una reunión pide que el mayordomo toque las campanas del templo y cuando se hace una reunión de la mayordomía se le informa el delegado, ambas reuniones se realizan en el atrio del templo, los medios para convocar a los pobladores es el perifoneo, de voz en voz, citatorios y carteles.

Cuando se ha dado algún problema se han tocado las campanas para reunir a las personas y poder resolverlo entre todos, es una muestra de solidaridad, incluso cuando fallece alguien del barrio repican las campanas, al enterarse los demás asisten a la casa del difunto llevan maíz, frijol, arroz, azúcar, aceite, café en polvo, sal, canastos de pan, vasos o depende de lo que necesite la familia.

La señora Elvira comenta que todavía existe unión en el barrio, los pobladores visitan a los enfermos, pero desafortunadamente San Martín tiene la fama de pleitista porque no se dejan de nadie, pero es muy unido. Siempre vas a encontrar a alguien que te ofrezca un taco, un vaso de agua, en las fiestas se le invita de comer a toda la gente, la forma de resolver o tratar algún asunto del barrio es por medio de reuniones en las cuales se platica sobre el asunto. Los problemas más frecuentes en la organización social del barrio son el desacuerdo principalmente en las cuotas de cooperación para las festividades del lugar, la participación en reuniones, el alcoholismo y la drogadicción

(Entrevista No. 5 de Elvira Sánchez, trabajo de campo mayo 2019).

2.7 Organización Política

Delegación del Barrio de San Martín

El delegado de barrio es un auxiliar de la Ley Municipal, el cual cumple diversas funciones en San Martín la delegación le corresponde a un ciudadano que sea originario del lugar electo por el mismo barrio. Las funciones de los integrantes de la delegación son las siguientes: procurar el orden social, representar a la comunidad, atender las peticiones de la gente realizar constancias domiciliarias, gestionar programas o apoyos, pedir obras públicas que se necesiten en el barrio.

Mientras el suplente acompaña al delegado en las reuniones que se realicen en el barrio, asiste a las actividades que le encomiende el delegado y suplir al delegado cuando no pueda asistir a alguna

actividad, el secretario elabora la documentación necesaria ante cualquier situación que se suscite.

Para la elección de delegado, suplente y secretario se realiza una reunión veinte días antes o después de la toma de posesión del presidente municipal. En esta reunión la población propone mínimo tres candidatos para ser delegados, posteriormente por medio de votación sólo queda electo uno y sus ayudantes. Las personas electas sirven al pueblo por un periodo de tres años. Por lo que cada uno desempeña sus actividades en sus hogares, ya que carecen de oficinas para desempeñar sus funciones. El delegado es una figura clave en la organización del barrio sin embargo dicha organización no sólo depende de él sino también de los mayordomos.

A continuación, se presenta la siguiente entrevista del delegado del Barrio de San Martín: (Rodolfo Sánchez Landeros)

El proceso de elección para el cargo de delegado es de manera democrática, el delegado anterior convoca a los habitantes del Barrio para elegir a los candidatos, la persona que tenga el mayor número de votos es el nuevo delegado, el tiempo del cargo es de tres años, las funciones son gestionar proyectos con el apoyo monetario que otorga la presidencia de Malinalco. El primer proyecto del delegado fue la apertura de un tianguis que se establece los fines de semana, el cual ha sido un éxito porque generó oportunidades de trabajo para los habitantes. Como segundo proyecto son unos baños para dicha localidad. Trabaja con su equipo de trabajo como lo es Ciro Tetatzin donde realizan juntas para pedir apoyo a las autoridades de Malinalco; sin embargo, es lamentable porque no hay apoyo económico.

Para rectificar que trabaje bien lo llaman a Ocuilan y a Toluca cada mes. como tercer proyecto es crear un centro de rehabilitación para los jóvenes, la mayoría sufre de drogadicción con cristal, se intenta trabajar con psicólogos, cambiar eliminando las problemáticas que presenta, cuarto proyecto es reubicar a la gente que no tiene vivienda por el temblor que paso el 19 de Septiembre (2017) pedir apoyo monetario

y construir viviendas, por ultimo apoyar a los estudiantes con un premio de \$5 000 al mejor estudiante de primaria de turno Matutino y Vespertino y \$ 10 000 al mejor estudiante de secundaria impulsar a los niños a que no abandonen el estudio.

Intentar también de recuperar las tradiciones como es el día 15 de septiembre motivar a las señoritas que concursan para ser candidata de reina de fiestas patrias, celebrar días importantes como el día del padre y de la madre, le gusta ser directo con las personas, lo que no le gusta lo dice de frente, quiere el barrio que lo vio nacer por eso luchara para sacar adelante a su gente”
(Entrevista No.6, trabajo de campo julio 2019).

2.8 Organización Religiosa

La religión es mayoritariamente católica en el barrio de san Martin conformada por un sacerdote, quien permanecen en el exconvento del Divino Salvador (localizado en el centro de Malinalco).¹ los días que oficia misa son los sábados en ceremonias como bodas, quince años y los domingos de 6.00 am hasta las 2.00 p.m. también participa el coro y grupo de catequistas, los días en que visita el sacerdote las capillas de los ocho barrios es en las fiestas patronales las cuales se asocian a través de ferias, kermeses, juegos pirotécnicos y mecánicos, disfraces, danzas, cohetes, bandas de viento y bailes populares.

Las fiestas del templo del barrio de san Martin tienen un sistema de organización representadas por mayordomías, voluntarios ofrecen su tiempo para cumplir con las actividades llevadas a cabo durante el periodo de un año. Cada una de las tres fiestas que se celebran en el barrio cuenta con una mayordomía que ejerce actividades por un año. Cada santo cuenta con su propia mayordomía y hay un grupo de voluntarios que se involucra de acuerdo a una jerarquía. Las mayordomías están organizadas jerárquicamente, el cargo es temporal e implica gasto económico y de tiempo.

(cuadro 1) muestra las fechas y festividades del Barrio de San Martín

FECHA	FESTIVIDAD
5 de enero	Velada de las piñatas
marzo / abril	Semana Santa
25 abril	Señor de la escalera
29 de septiembre	San Miguel Arcángel
2 de noviembre	Día de muertos y Difuntos nuevos
11 de noviembre	San Martín Caballero
23 de diciembre	Velada de las estrellas

Cuadro 1. Calendario de Festividades Religiosas en San Martín Malinalco

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo

La organización de las celebraciones religiosas está encabezada por tres mayordomías que son: la mayordomía del Señor de la Escalera, San Miguel Arcángel y San Martín.

A continuación, se describen las actividades que desempeña cada miembro de las tres mayordomías del barrio

Los mandones, campaneros, tesoreros, ayudantes y diputados son elegidos por el mayordomo principal, tomando como criterio a personas responsables, dedicadas y que cuenten con el tiempo suficiente para cumplir con su compromiso. Regularmente buscan entre familiares, amigos o personas que tengan conocimiento o interés en las mayordomías. Cada mayordomía tiene fecha diferente para realizar el futuro cambio de cargo. Los que tienen el cargo en ese momento siempre esperan la asomada con tamales, café y una copa de alcohol. No sólo son las fechas las que cambian, sino también algunos usos y costumbres.

El cambio de mayordomo de San Miguel es después de la misa de consumo (la que marca conclusión de la fiesta) se lleva a cabo un cabildo con el objetivo de encontrar nuevo mayordomo quien en ese momento tome la decisión y el cargo debe ir al campo por elotes para preparar esquites en el atrio la gente que se acerca a la esquitada es porque quiere apoyar para la fiesta con cohetes, banda, comida para los músicos u otro tipo de apoyo.

El mayordomo debe desarrollar actividades muy concretas y ya establecidas. el mayordomo de San Martín debe organizar las posadas, el rosario de la Virgen de Guadalupe, la velada de las estrellitas del 23 de diciembre, el día 24 arrullar al niño Dios y esperar la navidad junto con la gente que quiera participar, esperar las coronitas para la cofradía, el 25 de diciembre se hacen tamales para los mayordomos viejitos, los cuales van a comer en casa del mayordomo actual. El 5 de enero se velan las piñatas y se quiebran empezando el amanecer y hasta casi medio día del día 6 pues son alrededor de 70 piñatas.

El 2 de febrero preparan el pescado de Semana Santa (bacalao) que llevan a la capilla y comparten con la mayordomía, a partir de entonces se toma una semana para la limpieza de las coronas de gordolobo llevadas por los mayordomos de los otros barrios a los tres santos del Barrio de San Martín estas son colocadas en el altar donde se encuentra la alcancía con andas.

2.8.1 Mayordomía San Martín Caballero

Entrevista del mayordomo Cupertino García “Voluntariamente se presenta la persona que desee ser mayordomo, cargo con duración de un año, cada noviembre se elige días después de la fiesta del 11 de dicho mes, donde se realiza la danza de la basura donde participan mandones y campaneros, ellos se visten con atuendos simulando una boda donde juntan toda la basura de la fiesta.

Cargo conformado por tres mandones los cuales se encargan de incensar, juntar la limosna, tres tesoreros ellos componen el altar para el santo patrono San Martín. Para las fiestas se invitan personalmente a los Barrios aledaños de Malinalco con varios días de anticipación se llevan las invitaciones a los otros mayordomos para traer las alcancías(santos) se colocan ermitas de flores(altares) donde participan hombres y mujeres, existen voluntarios para participar en la fiesta del 11 de noviembre que es la principal. También hay encargados para las mañanitas se consiguen muchachas no mayores de 15 años para que canten a medianoche, también hay encargados del coro para la celebración de la misa que es a la una de la tarde.

Los mayordomos duermen en la iglesia para repicar las campanas el día antes del 11 de noviembre se lleva a cabo la misa, más tarde alrededor de las 5:00 de la tarde se lleva la portada que donan los taxistas de la base del barrio es llevada con banda, cohetes y mujeres vestidas de “locas”. Terminado se da de comer a todo el público más tarde hay rosario, banda de viento, danzas, mojiganga, apaches, y por la tarde se presenta un grupo musical de cumbia o norteño, esperando el castillo pirotécnico.

También doy a conocer la peregrinación proveniente de Almoloya del Rio, la costumbre es intercambiar las cosechas de ellos con la de nosotros particularmente es el 28 de septiembre, además vienen a visitar a San Martín al santito porque es milagroso, las personas enfermas lo visitan con devoción, es la fe que ellos tienen que se curan de sus males, le prenden veladoras, le dejan arreglos de flores y fruta. El 18 de octubre es tradición sahumar con copal las intenciones los tesoreros se encargan de hacer cadenas de cempasúchil y el 24 de diciembre “también asomo mis intenciones junto con mis tesoreros y mandones”

(Entrevista No.7 trabajo de campo abril 2019).

Imagen No 2

Mayordomos del Santo Patrono Barrio de San Martin Malinalco



los mayordomos de la foto son el sr. cupertino y la Sra. Julia Mayordomos del santo patrono de
San Martin

Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo 2019

En el mes de julio recolectan dinero para cumplir con la encomienda del párroco del municipio para la fiesta principal de Malinalco el día 6 de agosto, en honor al Divino Salvador. El mayordomo del Señor de la Escalera cumple con la celebración de la fiesta y con la tradición de la “misa del buen temporal”, que puede ser entre 15 y 17 de junio. Para ello recorren en peregrinación de cuatro a cinco días diferentes poblaciones, acompañados de dos alcancías.

Una alcancía va por las comunidades de Palmar de Guadalupe, El Zapote, La Joya, Pachuquilla y San José Chalmita, la otra alcancía recorre Chichiasco, Noxtepec de Zaragoza y Santa María Xoquiatic. El propósito de salir a estos lugares es recolectar diezmo, maíz o frijol para la celebración. La organización de la recolección la hace

el mayordomo a quien también le corresponde dar itacate a las personas que acuden a la peregrinación (gorditas de haba y frijol para los primeros días y para los siguientes gorditas de sal, incluye salsa, café y azúcar) a su equipo (Entrevista No.7 trabajo de campo abril 2019).

Esta mayordomía también tiene a su cargo la velada de una estrellita y la espera de las *coronitas* para el santo San Martín y el señor de la escalera, en el mes de diciembre. Otras ocupaciones son: abrir la capilla los miércoles y domingos juntar cooperación para la fiesta, así como mantener verde el pasto del atrio. Las actividades religiosas del barrio más sobresalientes las llevan a cabo las *mayordomías* de San Martín y del Señor de la Escalera.

El mayordomo de San Miguel Arcángel cuenta con las siguientes actividades, entre las que se encuentran la celebración de la fiesta el 29 de septiembre, la velación de una estrellita y espera de coronitas en el mes de diciembre. Existe una relación estrecha entre mayordomías para la organización de algunas actividades. A los tres santos del barrio a San Martín, el Señor de la Escalera y San Miguel Arcángel, el martes antes del miércoles de ceniza y todos los domingos de cuaresma, se les lleva cofradía por parte de la organización de la Judea y a los mayordomos les corresponde dar algún refrigerio a los miembros de la organización. Todos los miembros de la mayordomía saben que recibir el cargo implica responsabilidad económica y personal, pero para ellos el significado del compromiso tiene relevancia (Entrevista No. 7 de Cupertino García, trabajo de campo abril 2019).

El barrio de San Martín tiene una estrecha relación con los demás barrios, por ejemplo, cuando es la fiesta patronal, los mayordomos invitan a los demás barrios a apoyarles con la colocación de ermitas para la procesión que se hace después de misa. Cuando es la fiesta del barrio o de un barrio vecino, los mayordomos invitan formalmente a los santos por medio de una invitación dirigida al mayordomo para reunirse en el “encuentro”. Se designa un lugar específico en donde se espera con

incienso de copal, flores, ceras y cohetes, posteriormente llegan a templo y acomodan a los santos en el retablo.

En diciembre los demás barrios ofrecen coronitas a los santos del barrio de San Martín para la celebración de Semana Santa existe la “Organización de la Judea” la cual está integrada por cinco barrios (incluido el barrio de San Martín) además de las actividades religiosas, el barrio también se relaciona con los demás barrios en otras actividades, se relacionan a través del compartimiento del agua de riego, el comercio, eventos como del 16 de septiembre y 20 de noviembre a través de compadrazgos.

2.9 Historia del barrio de San Martín

San Martín Xaltepec, también mencionado como Caltepeque, ésta era la localidad más poblada entre las congregadas a finales del siglo XVI. Este sitio contaba con 230 tributarios, mientras en todo Malinalco había 760, lo que significa que más de la tercera parte de los tributarios pertenecían a este barrio. Según el documento de la parroquia se ubicaba en el actual monte grande, allí se congregaron en el barrio de San Martín. De acuerdo con la documentación consultada en (Ledesma,2008:178) San Martín caballero fue asignado a la población de Ahuatepec.

Entre las fuentes de agua con las que contaba el barrio estaban: Acopilco, Chinesco, Tláloc y Tlaxiaco, cerca del pocito de San Martín, en el mismo documento se encontró el nombre de una calle: Sihaluya, en cuanto a las tierras y parajes también son abundantes las referencias entre San Martín y Jalmolonga estaban Apan, Atzala, Colalpan, Huiztla, Teposcalco (En Ledesma,2008:178).

“Durante la colonia San Martín mantuvo cierta autonomía frente a las autoridades de la cabecera, situación entre otras más que los llevó a solicitar su autonomía como pueblo en el siglo XVIII, seguramente como una estrategia en contra del continuo

crecimiento de la hacienda de Jalomolonga y sus diferencias contra las autoridades de Malinalco” la autonomía según Rene García Castro se obtuvo en 1773.

La relación con la propiedad jesuita de Jalmolonga fue intensa: de trabajo y conflicto de intereses por las tierras y el control de las aguas (Ledesma,2008:178).

“Las disputas con esta propiedad superaron el lapso colonial y los nuevos propietarios continuaron este despojo que llevo a los habitantes del barrio a prácticamente carecer de tierras a principios del siglo XX no obstante actualmente, el barrio de San Martin es el que presenta mayor porcentaje de población dedicada a las labores agrícolas. Rasgo heredado desde tiempo inmemorial y seguido en el periodo colonial, pues según algunos datos a fines del siglo XVIII, la población en su totalidad estaba dedicada a este tipo de actividades con excepción de cuatro sacristanes, numero revelador que presenta un porcentaje bastante elevado para el cuidado de la capilla, este barrio es el más extenso y poblado del municipio, asimismo sus habitantes ostentan el título de los más tradicionalistas de Malinalco” (Ledesma ,2008: 179).

La construcción del templo finalizó el 1 de noviembre de 1781, con un costo de material de 155 pesos de oro, fecha y colocación de la campana y la esquila que están en la torre el 1 de octubre de 1820. La decoración del templo es sencilla basada en figuras geométricas talladas en las columnas del arco de su puerta de entrada, tallas que resultan elegantes, muestran una sacristía de mayor presencia que las de cualquier barrio por su composición y antigüedad (Ledesma,2008:177).

Imagen 2 templo de San Martín que data del Siglo XVI



Templo en honor al santo patrono San Martín

Fotografía de J.A.M.G

trabajo de campo febrero 2023

el templo de San Martín cuenta con un atrio donde los habitantes realizan sus fiestas religiosas, también las catequistas dan pláticas a los niños para realizar su primera comunión y confirmación.

“El espacio de la capilla se divide en tres secciones el coro, la feligresía y el presbiterio, cuenta con un retablo neoclásico, nicho de San Martín Obispo, un pequeño nicho de la Virgen María, el Señor de la Escalera, la imagen de la Virgen de Guadalupe, San Miguel Arcángel y el cuadro de San Martín Caballero de la segunda mitad del siglo XVIII donde el santo vestido a la usanza española monta un caballo blanco, el soldado corta su manto y se lo ofrece a un mendigo vestido con una túnica, quien dé pie y con la mirada baja recibe el regalo del futuro obispo de Tours” (En Ledesma,2008:183).

Leyenda

De acuerdo con los habitantes del lugar, durante la colonia poseían una imagen de San Martín montado en su caballo blanco, quien en las noches se encargaba de proteger las milpas del barrio. Si el santo encontraba algún ladrón, lo atrapaba y dejaba amarrado de pies y manos. Los de los otros barrios creyeron que este suceso era producto de brujería y se juntaron para destruir la figura de san Martín. Según se cuenta fue quemada. No obstante, actualmente, los habitantes del barrio conservan la cabeza de una escultura de madera que guardan celosamente como los restos de aquel protector celestial. Aunque otras versiones afirman que la imagen destruida fue la talla que la capilla poseía en la clave de la puerta (Ledesma, 2008:185).

Las personas que viven en este barrio ostentan la fama de ser brujos. Asimismo, dicen ser los propietarios de la capilla más antigua de Malinalco y habitar la antigua cabecera del valle. Entre los habitantes de los otros barrios se les considera como los más fieles a sus tradiciones. Quizás por ello no permiten la intromisión de extraños en sus asuntos, por otro lado, los habitantes de san Martín dicen poseer un códice pintado en piel al que llaman el cuerito, el cual respaldaría esta tradición de ser el barrio más antiguo de Malinalco (Ledesma, 2008:185).

De acuerdo con la entrevista de Roció Tetatzin “San Martín es el Barrio más antiguo, por ser el primero en establecerse y conservar sus tradiciones como lo es el Día de Muertos donde elaboran altares a sus difuntos llamándolos “Nuevos” (1 y 2 de noviembre) la velada de las estrellas (23 de diciembre), la velada de las piñatas (5 de enero). Dicho lugar tiene 507 años, donde también llegaron los revolucionarios, saquearon a los habitantes para despojarla de sus pertenencias y matarla, se refugiaban en las cuevas, guardaban sus pertenencias en los clecuiles (voz náhuatl también conocidos como tlecuiles, se refiere al fogón o estufa de leña de la casa) y por debajo de la tierra por lo que se deduce hoy 2020 el hallazgo de monedas centenarias.

Así mismo de establecimientos como lo fue la creación de la escuela Primaria Demetrio Martínez “Mi abuelo junto a la gente para pedir que se estableciera la Delegación ahí en San Martín, él desde temprano se iba caminando a Tenancingo por días enteros para llegar y pedirle al gobernador que se construyera pero entendió mal y se construyó en lo que ahora es el centro de Mali, disculpándose con su abuelo por el error que cometió lo ayudó poniendo la primera piedra para construir la primaria así fue como se creó poniéndole el mismo nombre que su abuelo Demetrio Martínez

(Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo octubre 2018).

San Martín tenía de todo su cultivo de frijol, cacahuate, mango, caña, con apancles (canales de agua) donde la gente se iba a bañar o a lavar la ropa, había de todo ahora solo los recuerdos quedan por que todo eso fue desapareciendo ahora con la modernidad y la invasión de los ricos compran los terrenos y construyen sus casas por lo que el campo va desapareciendo”

(Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo octubre 2018).

El barrio es nombrado y conocido como el barrio de los brujos porque cuentan las personas que: “Antes salía un hombre con un caballo a recorrer las calles principales empunto de las 12 de la noche causaba miedo andar a esas horas, porque si alguien robaba los cultivos de las milpas los amarraba de las patas con esos mismos zacates para impedir que robaran, esto sucedía por arte de magia por lo que se le quedó dicho nombre”

(Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo octubre 2018).

Imagen 3 “San Martín” Santo patrono del barrio



Fotografía de J.A.M.G
Trabajo de campo marzo 2019

Santo que defendía los cultivos de San Martín siendo quemado por un sacerdote, en el que solo quedó a salvo su cabeza y la cual se visualiza en la urna siendo resguardada en el templo de San Martín (Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo octubre 2018).

Los Choloyos sobrenombre que se les da a los pobladores del barrio y se dice que se refiere a una palabra náhuatl que se traduce como “lugar de hombres sabios” en el que reflejan su sentimiento de pertenencia al barrio, por la conservación de las tradiciones la fuerza de unión y solidaridad entre la gente, es un privilegio pertenecer a este barrio (Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo octubre 2018). El señor Félix Sánchez Benítez comenta por qué San Martín se le conoce como el Barrio de los Brujos, “tiene la fama de brujos porque la gente que habita ahí es de grandes poderes entre ellos, la gente tiene conocimientos para curar un malestar y para hacer un mal” (Entrevista No.10 de Félix Sánchez, trabajo de campo octubre 2018).

De los ocho barrios que conforman la cabecera municipal San Martín es el que tiene más arraigadas sus tradiciones y costumbres esto se observa en el número de fiestas que se celebran durante el año, siendo protegidas celosamente por todos los habitantes en las que destaca la fiesta en honor al patrón San Martín, San Miguel y al Señor de la Escalera.

En cuanto a costumbres sobresale el baile del guajolote (representándose únicamente en las bodas), la danza de los panaderos, la fiesta de la basura, la velada de las estrellitas y las piñatas. Así mismo se resguarda el pergamino en el que se marca el territorio del barrio en tiempos pasados el cerro Tozquiuhatl es otro emblema para los habitantes quienes lo consideran protector (Entrevista No 8. de Josefina Gómez, trabajo de campo octubre 2017).

“San Martín se ha caracterizado por su antigüedad su templo este hecho de piedra pegada con cal, nopal, se caracteriza en su torre 7 esculturas de serpientes (lo cual se deduce a la simbología de las 7 cuevas, donde emana el agua) barrio que se caracteriza por sus cerros como es el tozquiuhatl donde comenta que es el proveedor de agua (Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo octubre 2018).

Santos originarios del barrio se han quedado en los barrios aledaños a causa de que las mayordomías los olvidaban cuando eran las fiestas patronales, San Martín caballero fue quemado por un Sacerdote no aceptaba lo que le hacía a los ladrones el amarrarlos en los campos, los habitantes se dieron cuenta y solo lograron salvar la cabeza colocándola en la urna de cristal la cual se aprecia en el templo”.

Roció Tetatzin comenta: “Así como las mayordomías han abandonado a los santos también se han apropiado de los objetos de la iglesia como un Cádiz de oro, centenarios, ídolos, collares de jade muchas cosas de valor y que aún hay más en ese lugar, pero se han ido desapareciendo conforme van cambiando las

mayordomías. Hasta la fecha la gente ha hallado monedas, el templo tiene un sótano en el que solo pocos de los mayordomos pueden acceder, el barrio contaba con dioses como lo era el dios del fuego y el dios del aire las personas ya realizaban sus ritos principalmente pedían que lloviera para alimentar sus cultivos” (Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo octubre 2018).

El templo cuenta con otra devoción, la cual rivaliza con el propio patrono, el señor de la Escalera, su fiesta se celebra el 25 de abril este cristo crucificado parece ser de pasta de caña y según cuentan los fieles perteneció originalmente al convento, sin embargo, estaba prácticamente olvidado cerca de una escalera, uno de los frailes que era sordo prometió a la imagen que si le devolvía el oído le llevaría a un lugar donde se le venerara y el milagro se realizó y de acuerdo con esta versión fueron los frailes quienes llevaron la imagen a San Martin. en otro relato se afirma que fueron los fieles del barrio quienes pidieron a los religiosos que les obsequiaran el cristo para colocarlo en un lugar más digno. Sea como fuere el señor de la escalera resultó ser muy milagroso y ahora ocupa el lugar principal en el altar de la capilla (Ledesma, 2008: 185).

San Martin se quedó con lo mejor, como lo es el cristo de la escalera un cristo negro donde la gente dice que es milagroso, levanta su rostro, algunos dicen son pocos los que tienen ese don para mirarlo y verlo de esa manera, cuentan que era de Monte Grande.

Imagen No 4 “el señor de la Escalera”



fotografía de J.A.M.G
Trabajo de campo abril 2019

Cristo que es considerado milagroso por los habitantes del barrio de san Martín, al cual le tienen fe y respeto, el padre no lo quería en la capilla de Monte grande así que decidió irlo a abandonar ahí en San Martín, cristo que lo tienen en el altar principal del templo, cuando es semana santa lo recuestan sobre una mesa para ser admirado de cerca por el barrio y visitantes

(Entrevista No.3 de Roció Tetatzin, trabajo de campo julio 2019).

CAPITULO III
LA TRADICIÓN DEL DIA DE MUERTOS Y LOS ALTARES BARRIO
DE SAN MARTIN

3.1 Día de Muertos en Malinalco: Altares Monumentales en honor a los Difuntos Nuevos

Malinalco conserva celebraciones populares de origen ancestral, las personas recuerdan la cosmovisión indígena y rememoran cultos de origen prehispánico en las conmemoraciones religiosas actuales, que se han vuelto un festejo para propios y extraños, un ejemplo de ello es la tradición del día de muertos con la colocación de altares monumentales y la entrega de cera para los difuntos nuevos, tradición que se realiza en el mes de noviembre, siendo relevante para la población porque en ella se refleja la herencia religiosa vinculada a las creencias y rituales en torno a los difuntos que expresan gustos y sentimientos a través de elementos como la música, adornos, rituales, comida y bebidas, permitiendo observar el sincretismo que se dio entre la cultura española y la indígena, el cual produjo una variedad de expresiones que se rigen en fechas importantes tomadas del calendario festivo católico que deja ver las reminiscencias de las costumbres más antiguas de nuestros pueblos.

En Malinalco como en todo México se colocan altares y ofrendas para la celebración del día de muertos, sin embargo, este capítulo se enfocará a la descripción de los altares monumentales que caracterizan la tradición en honor a los difuntos nuevos.

Durante el 28 de octubre hasta el 2 de noviembre la población de Malinalco coloca “altares monumentales” (siendo altares suntuosos, entre ellos se aprecia su estructura en distintos niveles, así como fruta, comida, flores, objetos pertenecientes al finado entre otros elementos) para esperar a sus “difuntos nuevos”, es decir los que acaban de fallecer, las familias abren las puertas de sus hogares día y noche continuos a familiares, vecinos, amigos y turistas, que deseen apreciar el altar, recordar al difunto y poder observar aquello que le gustaba; así como su oficio y actividades cotidianas.

Se consideran difuntos nuevos a quienes fallecieron entre el 25 de octubre del año anterior a la celebración y el día de muertos del presente año, en los “altares monumentales” los familiares recrean un pasaje de la vida del difunto, es decir, si era maestro caracterizan en una habitación o espacio de la casa, el salón de clases con objetos, y colocan fotografías del finado; si era carpintero, sus herramientas estarán presentes en el altar, es decir, de acuerdo con el oficio que tenía.

Una vez colocado el altar, la tradición es mostrarlo y que los visitantes entreguen una cera al momento de entrar, los familiares reciben la cera y la encienden colocándola sobre pencas de plátano o troncos de bambú, con la intención de brindarle luz en su camino hacia su destino (el cielo).

En agradecimiento, entregan al visitante un recuerdo como un pan, un plato de cerámica con dulces o mole con tamales. Dependiendo de su poder económico

Este ritual termina el día 2 de noviembre a las 2 de la tarde, entonces cierran las puertas de sus viviendas, y no reciben a más personas. Los habitantes tienen la creencia de que cuando se han ido los difuntos, las ceras que fueron regaladas y no se consumieron se recolecta y se funde para hacer cirios pascuales, o bien es guardada para encenderla durante el transcurso del año.

Durante ese periodo / la celebración de muertos en la plaza principal de Malinalco se encuentra o establece un mercado dedicado a la temporada / la celebración y por lo tanto ofrece los insumos para los altares como es la venta de fruta: naranjas, mandarinas, ciruelas, plátanos, jícamas, dulces tradicionales como huacales, canastas, calaveras de chocolate y azúcar, panes de figura como conejos, caballos, perros, cortadillos, encalladillas etc. Así como también de flores como el matapijo, cempasúchil, terciopelo, nube, incienso, copal, ceras y veladoras.

Recordar la vida cotidiana del difunto a través de un altar es la manera en que los habitantes de Malinalco enaltecen la tradición de Día de muertos, finalizando con la

ida al panteón para limpiar las tumbas y enflorarlas, durante estos días las familias se reúnen para recordar al finado.

3.2 La Tradición de los Altares para los Difuntos Nuevos en San Martín

La tradición comienza con la colocación de altares monumentales para aquellos difuntos que fallecieron durante el año en curso llamándoles “nuevos”, los familiares son quienes se ponen de acuerdo para organizarse desde meses antes para colocar el altar y esperar a su difunto, solo ocurre una vez, al año siguiente solo se coloca un altar en familia, ya sin las visitas de amigos, vecinos y familiares. Entre los preparativos con días de anticipación mandan a hacer cuadros en grande de la fotografía de la persona que falleció, que llevan a bendecir el día de la misa el 28 de octubre por la tarde, los habitantes de San Martín cooperan monetariamente de \$20, \$50 lo que sea la voluntad. Acuden personas de barrios vecinos, cuando termina hay un espacio de convivencia, las señoras ofrecen a todos los asistentes tamales, refresco, galletas para todos los que asistan a la eucaristía.

Para dar soporte y estructura al altar se requiere: petate, mesas, blocks, cajas de madera, cartón y tarimas, una vez listo el altar de los difuntos se conforma con una variedad de elementos, que conservan la unión espiritual entre vivos y muertos, como:

- Vaso con Agua bendita, plato con sal, sahumerio con copal, ceras, cirios, veladoras
- fotografías del finado, imágenes de santos (virgen de Guadalupe, la virgen maría, virgen de los dolores, niño divino, sagrado corazón, cristos, padre Jesús, santo entierro, banderas y estandartes de cargos religiosos al que formo parte el finado).

- Adornos: cortinas, manteles de satín y popelina, papel picado, catrinas, calacas, calabazas, brujas, fantasmas, perros, gatos, flores de papel, floreros con flores artificiales, ataúdes y tumbas de cartón decoradas con papel de colores y tierra, calaveras literarias, caminos de flores de cempasúchil y aserrín de colores, troncos de bambú y plátano para colocar las ceras, lámparas y lonas de vinil donde relatan como era en vida el finado, lo que le gustaba, el pasatiempo que tenía, familia, profesión, así como la fecha de nacimiento y de su deceso.
- Comida: tamales de sal, frijol, salsa roja y verde, mole acompañado con su pieza de pollo, camote y calabaza en dulce, cacahuates, pepitas, papas Sabritas, galletas, chocolates, dulces tradicionales, calaveras de chocolate, panes (encaladillas, cortadillos, hojaldras, muñecas y de figura).
- Bebidas: chocolate, agua de sabor, refrescos, tequila, cerveza, brandi, mezcal
- Frutas: mandarina, naranja, manzana, plátanos, jícama, ciruelas, cañas, chayotes, camote, guacamote, nanches.
- Flores: matapijo, cempasúchil, nube, terciopelo, girasoles, rosas
- Prendas de vestir: (en mujeres faldas, blusas, rebozo, mandil, sueter, zapatos) y (en hombres pantalón, camisas, sombreros, chamarras, gorras, gaban, huaraches).
- Utensilios de cocina: metate, comal de barro, máquina para hacer tortillas, molcajete, canastas, chiquihuites, cuartillo (unidad de medida para el maíz) sopladores, servilletas bordadas, cucharas, volteador, platos y vasos (de peltre, barro, plástico y de unicel).
- Instrumentos de campo: azadón, picos, machetes, silla de montar

- materiales para la construcción: laminas, bultos de cemento, palas, carretillas, cascos.
- banderas, estandartes de religiosidad y equipos de futbol, máquina de coser, escritorio, sillas, pizarrón, cortadora de madera, automóviles, tractores.
- máscaras de brujas, fantasmas y monstruos
- animales: pollos, gallos, gatos, conejos, perros

(Elementos observados durante las visitas realizadas en los altares, trabajo de campo 2017-2021).

El altar es colocado en el patio de la casa, puede ser ala entrada, o en otros casos se designa al interior de la vivienda un espacio o una recámara o habitación para la construcción, dependiendo del gusto y las posibilidades de la familia.

Una vez que se ha terminado la colocación y arreglo del altar, se abren las puertas del hogar para que se acerquen a ver el altar amigos, vecinos, familiares y turistas, quienes de acuerdo a la costumbre obsequian una cera a los dueños de la casa y la encienden como muestra de agradecimiento les sirven un plato de tamales con mole, o les entregan una imagen religiosa, o un plato de cerámica con dulces.

Fotografía No.1

Altar del señor Reyes Noriega



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

El 1 de noviembre se realiza un rosario a las 8 de la noche para el finado, acuden amigos, vecinos, al finalizar se sirven tamales, caldo de camarón, pozole, agua de sabor o café. Es así que, durante estos días, la población se visita para admirar y recordar al finado, y lo más importante, ofrecen una cera que significa una luz para el difunto.

Durante estos días la población no duerme, pasan toda la noche visitando barrios aledaños donde también colocan altares para esperar a sus difuntos, porque tienen la satisfacción de acordarse del finado, llevando una cera, fortalecen los lazos de amistad, así como el compadrazgo los une para apoyarse sentimental y económicamente.

El 2 de noviembre a las 2 de la tarde se termina celebración, entonces los organizadores que son los mandones, campaneros y tesoreros pasan a las viviendas por su gratificación, por el trabajo que hicieron en el templo de estar

al pendiente repicando las campanas durante el día completo del 1 de noviembre, la población como pago otorga un pan, fruta y una cera. Los familiares cierran las puertas de las viviendas para acudir al panteón a enflorar y limpiar las tumbas de sus difuntos.

3.3 Descripción de los elementos que conforman el altar

Los altares forman parte de la tradición y la cultura en torno al ciclo de vida, resguardan creencias y rituales, en particular se consideran importantes porque ayudan a los antepasados a llegar al mundo de los muertos y más tarde a regresar al de los vivos.

Las familias pasan largas horas trabajando, muchos de estos altares son considerados verdaderas obras de arte religioso, su complejidad refleja el trabajo, dedicación y creatividad de la gente para venerar a sus difuntos. Según la tradición el altar se construye en siete escalones que representan los siete niveles que tiene que pasar el alma de un muerto para poder descansar, y se coloca en forma piramidal. Primero se construye la estructura del altar con cajas de cartón o madera, cada escalón es forrado con tela negra o blanca, dependiendo el gusto de los familiares como deciden adornar.

Fotografía No.2
Altar de niña recién nacida



Fotografía de: J.A.M.G
Trabajo de campo noviembre 2019

Elementos del altar y su significado

Los siguientes elementos son sagrados y provienen desde la época mesoamericana y siguen vigentes:

- *Sal*: elemento de purificación, sirve para que el cuerpo no se corrompa en su viaje de ida y de vuelta para el siguiente año.
- *Agua*: la fuente de la vida se ofrece a las ánimas para que mitiguen su sed después de un largo recorrido y para que fortalezcan su regreso, en algunas culturas simboliza la pureza del alma.
- *Copal*: Era ofrecido por los indígenas a sus dioses, ya que el incienso aún no se conocía, éste llegó con los españoles, es el elemento que sublima la oración o

alabanza, fragancia de reverencia, se utiliza para limpiar el lugar de malos espíritus y así el ánima pueda entrar en su casa sin ningún peligro (Argueta,2011:66).

Objetos religiosos:

- *Imágenes de santos*: en cuadros y de bulto, como la virgen de Guadalupe, de los dolores, María, niño divino, san judas, sagrado corazón, padre Jesús, para que los acompañen y guíen en el buen camino de regreso, representan la especial protección divina que deseamos para ellos en la otra vida, sirven como medio de interrelación entre muertos y vivos, ya que el altar son sinónimo de las buenas relaciones sociales, además simbolizan la paz en el hogar y la firme aceptación de compartir los alimentos, como las manzanas que representan la sangre y la amabilidad o la calabaza en dulce de tacha (Argueta,2011:67).
- *Velas, veladoras o ceras*: la flama que producen significa la luz, la fe y la esperanza, es guía con su flama titilante, para que las ánimas puedan llegar a sus antiguos hogares y alumbrar el regreso a su morada, en varias comunidades indígenas cada vela representa un difunto, es decir el número de veladoras que tendrá el altar dependerá de las almas que quiera recibir la familia, y si se ponen cuatro de estas en cruz representa los cuatro puntos cardinales de manera en que el ánima pueda orientarse hasta encontrar su camino y su casa. Nuestros ancestros utilizaban rajas de ocote; en la actualidad se usa el cirio en sus diferentes formas (Argueta,2011:60).

Alimentos en los altares de San Martín

En el altar la comida tiene por objeto deleitar al ánima que nos visita

- *Mole* con pollo o gallina: es el platillo que ponen en los altares acompañado de tamales de frijol, sal o salsa roja y verde.
- *Chocolate*: la tradición prehispánica dice que los invitados tomaban chocolate preparado con el agua que usaba el difunto para bañarse, de manera que los visitantes se impregnaban de la esencia del difunto (Argueta,2011:63).

- *Calaveras de azúcar*: nuestros antepasados prehispánicos utilizaban cráneos humanos para recordar a los difuntos, hoy para no olvidar que somos mortales colocamos calaveras de azúcar para recordar a quienes se adelantaron, alusión a la muerte siempre presente.
- *Cañas o golletes*: se relacionan con el tzompantli, los golletes son panes en forma de rueda y se colocan en la ofrenda sostenida por trozos de caña. Los panes simbolizan los cráneos de los enemigos vencidos y las cañas las varas donde se ensartaban, Elementos que provienen desde la época mesoamericana y siguen vigentes en diferentes formas como muñecas, cerdos, conejos entre otros (Argueta,2011:63).

Objetos de ornato:

- *Flores*: Son símbolo de la festividad por sus colores y estelas aromáticas, adornan y aromatizan el lugar durante la estancia del ánima, la cual, al marcharse, se irá contenta. El 31 de octubre la flor de “alhelí” y la “nube” no pueden faltar pues su color significa pureza y ternura y acompañan a las ánimas de los niños. La flor cempasúchil como en muchos lugares de México se acostumbra a poner caminos con sus pétalos, que sirven para guiar al difunto del camposanto a la ofrenda y viceversa, la flor amarilla del cempasúchil deshojada es el camino del color y olor que trazan las rutas a las ánimas. Los indígenas creían que la flor de cempasúchil era una planta curativa, pero ahora solo sirve para adornar los altares y las tumbas de los difuntos, por esta razón se dice que a lo largo del tiempo la flor fue perdiendo sus poderes curativos, además la flor de cempasúchil significa en náhuatl: veinte flores, efemérides de la muerte (Argueta,2011:69).

Objetos del difunto en el altar:

- *Objetos de Barro*: como platos, jarros, ollas, cazuelas nuestros antepasados indígenas usaban ollas de barro como símbolo de tierra para depositar en ellas los tamales y la comida.
- *Objetos personales*: se colocan algunos objetos personales de los difuntos, en el caso de las mujeres se les colocaba sus metates o molcajetes y rebozo, para los

hombres machetes, sarapes o morrales, como recuerdo de su paso por este mundo. Tratándose de niños sus juguetes favoritos, así como dulces (Argueta,2011:67).

Elementos opcionales:

- fotografía del difunto: para recordarlo sugiere el ánima que nos visitara la noche del 2 de noviembre.
- *Petate*: “entre los múltiples usos se encuentra el de cama, mesa o mortaja, el día de muertos en particular funciona para que las animas descansen, así como de mantel para colocar los alimentos de la ofrenda” (Argueta,2011:67).
- *Izcuintle*: lo que no debe faltar en los altares el perro izcuintle, es el que ayuda a las almas a cruzar el caudaloso río Chiconauhupan, que es el último paso para llegar al Mictlán (Argueta,2011:67) (visualizado en cuadros de algunos los altares que visite durante el trabajo de campo realizado en 2017-2021).
- *Licor* entre los que se aprecian en los altares son: cerveza, tequila, brandi, mezcal, es para que recuerde los grandes acontecimientos agradables durante su vida y se decida a visitarnos (Elementos que se han incorporado con el paso del tiempo).

Fotografía No.3

Altar de los señores Serafín y Ninfa



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

El altar es dedicado a los finados donde se observan los dos caracterizados con sus fotografías y prendas de vestir, también los hijos colocaron los objetos como: los jarros de barro donde tomaban de mañanas café, el clecuil, comal de barro y el metate donde la señora Ninfa se dedicaba a vender tortillas en el lugar de nombre las seis calles.

Los alimentos preferidos de nuestros difuntos deben servirse calientes, para que los difuntos los puedan oler y tomar su esencia, debido a que su presencia es en espíritu, las botellas de licor deben destaparse con la misma finalidad, los alimentos y bebidas son símbolo de comunión, invitamos a nuestros muertos a comer como lo haríamos con cualquier amigo o familiar en vida.

A las personas que mueren de noviembre a noviembre se les coloca el altar, barren el patio de la casa para que esté el lugar limpio y se haga el camino de cempasúchil, después se coloca la fotografía del difunto ya sea en una mesa o en cajas de madera

esto depende del gusto de cada familia como decide adornar y que sea visible a las personas, también el agua bendita y sal como elementos principales, la veladora porque es ese acompañamiento esa luz que se le brinda al difunto a que llegue al cielo.

También la colocación de copal con un sahumero, flores, un petate (a modo de cama) y el perrito izcuintle que guía a las almas a cruzar el caudaloso río Chiconauhuapan, el último obstáculo para volver al reino de los difuntos (Mictlán). Así como la colocación de las estampillas e imágenes religiosas, calaveras de azúcar, el altar puede ser adornado con papel picado, telas y figuras de barro (En Argueta,2011:56).

Fotografía No.4
Altar del señor Audón Galindo



Fotografía de J.A.M.G
Trabajo de campo noviembre 2019

El copal con el sahumero para purificar del alma, otros elementos que se agregan son la mirra como incienso representa el fuego que quema todo lo negativo, las malas energías. antiguas culturas lo utilizaban como en las danzas del fuego, La cera blanca representa la pureza, la purificación, da luz al espíritu también como un

regalo divino al fuego, la hibridación de culturas dio paso a la elaboración de los altares de niveles donde destaca el de 13 niveles que significan los pasos para llegar al Mictlán o conocido como el inframundo, de ahí vienen los arcos que se elaboran de bambú, carrizo, cempasúchil, que significan la puerta, la entrada al más allá, estos elementos ya se utilizaban en la cultura nahua la que predominó en Malinalco (Argueta,2011:58).

Don Venancio Sánchez, residente de Malinalco, narra lo siguiente:

“se colocan las flores como el aroma que guía a los muertos para poder llegar hacia su casa, el agua limpia, purifica para saciar su camino de ida y vuelta hacia el más allá. Antes colocaban flores que se daban en el campo, las recolectaban y las ponían como la “sangre de toro”, “mata piojo” y “nube”. Antes en lugar de ceras colocaban varas de ocote, colocaban el “guacamote” porque se dice que es como la cera porque tiene un pabilo y tiene forma de cera, el chayote porque es como un “ayate”, que las personas de antes llevaban, y lo traen cuando vienen espiritualmente y ahí se llevan lo que le colocan los familiares en el altar”.

La estructura de los altares es muy amplia, porque hay muchos elementos que acomodar, desde fruta como la jícama, mandarina, plátanos, se acomoda también pan en forma de figuras de conejo, perro, cortadillos, hojaldras, el papel picado, y los alimentos que más le gustaba a la persona cuando vivía.

Otro aspecto, muy importante del altar, que es como un complemento para recordar al difunto como era en su vida, es la escenificación de los distintos pasajes de su vida, se representa mostrando su oficio, o actividad cotidiana, con la ropa que comúnmente usaba, los objetos que usaba también son colocados en el altar, la música que le gustaba es puesta durante estos días.

Fotografía No: 5

Caracterización de la finada Concepción Poblete, quien ejercía el oficio de costurera en el barrio de Santa María



Fotografía de J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

Doña Concepción era costurera por lo que fue representada con la máquina de coser, telas, botones que utilizaba en vida.

La elaboración y celebración del altar se vuelve una fiesta porque en torno a la memoria del difunto, todos comen y beben, comparten y conviven. Es una forma de reciprocidad entre quien visita el altar y ofrece una cera al difunto que prende en ese instante, y por parte del familiar del fallecido, que en gratificación por la cera obsequiada se da un cuadro con una imagen religiosa, pan, un plato con dulces, mole con tamales. Esto igual va dependiendo de la economía de los familiares.

Fotografía No: 6

Agradecimientos que otorga la familia a familiares y amigos



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2018

Además de ofrecer asiento a los familiares y amigos que asisten a entregar la cera y acompañar a la familia del difunto, les ofrecen algo para beber como café, té, rompopo o un licor conocido en el lugar como “mosquito” de diferentes frutas como nanche, maracuyá a los señores también ofrecen mezcal. También les ofrecen una pieza de pan. De esta manera se participa en la tradición “velar ahora el espíritu del fallecido”, durante estos días todos los habitantes acuden a las viviendas a repartir cera.

Los familiares, amigos y vecinos que así lo desean, obsequian una cera al familiar que tiene un difunto nuevo, la cera la regalan en el momento de la visita, lo que da lugar a conversar sobre cómo murió, cuándo y en qué circunstancias, así como a conversar de cómo ha vivido el duelo, de la ausencia de su ser querido.

Es un sitio abierto por el rito en que se da lugar a las experiencias individuales y su socialización, este rito de conmemoración con las ceras, donde participan miembros de los barrios aledaños y se visitan entre sí, ocurre una vez al año.

Al año siguiente, cuando deja de ser “difunto nuevo” ya sólo se coloca el altar tradicional del día de muertos, y la ofrenda, pero sin las visitas ni las ceras de obsequio.

Esta tradición es relevante porque es la ocasión de verbalizar en un rito, una experiencia íntima. Es un punto de intersección del rito, hablar a otros de su pérdida tiene eficacia simbólica, ocurre en el seno de la estructura ritual.

El rito se define como un acto individual o colectivo, por lo tanto, puede llevarse dentro de las sociedades con un grupo de personas reunidas, como es una ceremonia religiosa, o bien cuando oran, los cuales se unen para realizar una petición, es un ejemplo ritual donde cada uno de los presentes participa dentro del mismo.

El hombre busca darle sentido a lo que realiza día a día y un ejemplo de ello es a la muerte, donde expresa sus sentimientos, donde tiene la creencia de que aun el alma de su difunto no se ha ido por completo, por lo tanto, realiza sus ritos, para otorgarle un acompañamiento para que descanse en paz, la persona darle sentido a su existencia, de entender que su difunto vive en alma o espíritu.

Malinalco tiene tradiciones que son relevantes para la población, por lo cual no las dejan al abandono, así como sus costumbres, al contrario, las transmiten de generación en generación. Los habitantes en ese sentido, tratándose de difuntos se solidarizan, ayudan económicamente a los familiares durante esos días de luto, así como en la preparación de los alimentos que se ofrecerán en el velorio y la comida del sepelio, las mujeres son las que se encargan de la comida, mientras los hombres son los que se reúnen para ir al monte a traer leña y necesitan las señoras para preparar los alimentos. Así mismo son los que se van al camposanto a cavar la fosa, todos se organizan para sacar adelante el sepelio, los 9 días y el cabo de año que es cuando cumple su año luctuoso y cuando será difunto nuevo celebrado el 1 y 2 de noviembre. Los familiares se reúnen para decidir sobre que ofrecer para los

visitantes que ofrezcan cera. Es un gasto fuerte porque apenas van saliendo del gasto anterior del sepelio.

De acuerdo a Silvia Murillo “La veneración y el respeto de la memoria de los difuntos fueron determinando un culto a los muertos que se realizaba tanto individualmente en el hogar como en forma colectiva en fechas determinadas y en los templos, las festividades del pueblo mexicana, donde se recordaba la memoria de los muertos, eran las Tepeihuitl (13° mes), cuando honraban a los que habían muerto en agua o heridos de rayo en Quecholli (14°) mes hacían saetas, teas y dos tamales y las ofrecían sobre los sepulcros durante el mes Izcalli también se ofrecía un tamal sobre las sepulturas . La Miccailhuitontli o fiesta pequeña de los muertos y la Huey Miccailhuitl “gran fiesta de los difuntos” se llevaba a cabo en el mes de agosto durante el ofrecimiento de flores de la fiesta d Tlaxochimaco o Miccailhuitoutli, aunque otros suponen que se efectuaba en los dos primeros días del mes de noviembre (Murillo, 2002:60).

A continuación, se presentan las entrevistas realizadas con los habitantes de San Martin Malinalco sobre su experiencia de la tradición de la celebración del Día de muertos y la elaboración de los altares:

Félix Sánchez Benítez relata:

“Todo ha cambiado antes solo se ponía el altar con flores de antes como el mata piojo y alimentos, ahora ya también ponen imágenes religiosas.

“Ahora con la floricultura ya se pone la flor de terciopelo, la nube, pero la gente de antes solo ponía esa flor, ahora se necesita dinero para poder poner un altar, ya todo está caro. La tradición empieza desde el 28 de octubre y termina hasta el 2 de noviembre por la tarde, para que la gente vaya al camposanto a enflorar las tumbas. Durante el 1 de noviembre los campaneros repican las campanas de los templos anunciando la llegada de los difuntos, pero también para ahuyentar al mal.”

“La gente depende del gusto y de sus posibilidades económicas para componer el altar, se ponen pencas del árbol de plátano para clavar las ceras cuando empiecen a llegar y se enciendan, todas se tiene que encender, se pone la imagen del finado, agua bendita, sal, la comida que le gustaba, el pan tradicional de figura, ahora ya caracterizan al finado a base de muñecos, esto es actual por que antes no se ponía nada de eso, para gratificar cuando se trata de un niño (a) dan galletas o dulces, no se le coloca nada de picante en el altar y se trata de colocar angelitos, cuando se trata de un adulto se da mole, pan, chocolate, dependiendo de la economía, también el 1 de noviembre se hace un rosario a las 8 de la noche ”
(Entrevista No.1, trabajo de campo noviembre 2018).

Fotografía No.7

Altar de la señora Yolanda Ramírez



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

El señor Erasmo Orihuela Tetatzin de 85 años de edad relata sobre la tradición del Día de Muertos:

En el altar “se pone mata piojo, es una flor como el clavelito naranja, es lo que por tradición se pone, días antes se va a traer al campo, la gente empieza a hacer sus altares desde el 26 de octubre esperando a los que se murieron en desgracia (accidentados), después se coloca el altar a los chiquitos, que llegan desde las siete de la mañana el día 1 de noviembre y se van hasta el otro día, entonces llegan los grandes (adultos). Aquí la tradición es ponerle todo lo que le gustaba al difunto, su pan, como llega pan de Tecamatlán, hay de figuras como los conejos, perros, caballos, también se pone el incienso, la gente va a la plaza y se dedican a comprar para poner su altar. Cuando es difunto nuevo, la familia se previene con meses de anticipación para comprar las cosas con las que van a gratificar a la gente, lo que esté a su alcance y pues uno se dedica antes del 28 de octubre a andar repartiendo cera, si no tienen se les apunta para dejar a la casa, yo compro cera por kilo, el 31 de octubre es cuando se anda repartiendo toda la noche”
(entrevista no.2, trabajo de campo noviembre 2018).

En relación a Tecamatlán es un lugar perteneciente al municipio de Tenancingo, la mayoría de sus habitantes se dedican a la elaboración de pan artesanal de figura como perros, conejos, caballos, cerdos, muñecas que van adornados con colorines (tienen forma de frijol rojo), siendo reconocidos en municipios como Malinalco, en donde durante los días de muertos se consume este pan.

Fotografía No.8

Comerciante que vende pan de figura (muñeca) en el Día de muertos



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2020

Alberto Gomez relata sobre la tradición de los altares:

“Cuando es muerto nuevo es tradición ponerle su altar, ocho días antes se va preparando, se forma la estructura con tabiques, block, mesas, para darle forma de escalones, se pone la imagen de santos, fotografía del finado, las flores, el pan, la fruta, el mero día que es el primero de noviembre se le pone lo que le gustaba al finado, el día 2 se quita la flor y se lleva al panteón, la gente gratifica por la cera con un vaso de mole, refresco, tamales, un pan, un plato de dulces. El día 1 se acostumbra hacer un rosario a las ocho de la noche en el que acompaña la gente, y se le gratifica con pozole, lo que esté al alcance de la familia dar. El 3 de noviembre se acaba la tradición, se cierran las puertas de las viviendas donde hubo difunto nuevo, la cera que sobra se manda a renovar, se junta toda para quemarla durante todo el año, ahora se mandan a hacer cirios grandes.”

“Solo voy a dejar cera con las personas que conocí, porque son muchos y no alcanza para todos, la gente se ha estado muriendo con frecuencia por edad

avanzada, por enfermedad como la diabetes, cáncer, porque ya les tocaba, pero siempre hay un achaque como mis hermanos murieron por el alcohol (cirrosis), mi papá murió por que ya tenía sus años, ahora la gente sufre de la presión, de diabetes, cáncer por eso se mueren las personas” (entrevista no.3, trabajo de campo noviembre 2018).

Fotografía No.9

Altar del señor Mario Millán García



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

El altar es colocado en el centro del patio se visualiza a Padre Jesús junto con dos judíos en cada lado del santo, a lado derecho tres judíos en guardia con sus banderas, el finado participaba cada año en semana santa como judío, el cual anunciaba la sentencia a cristo. De lado izquierdo del altar también se caracterizó al finado con un jaripeo su gusto era montar toros en cada jaripeo que hubiera en Malinalco, así como una cantina porque también le gustaba la bebida (cerveza y

tequila) y de fondo los hijos colocaron una pantalla donde se proyectaban las fotografías de los momentos del finado con música de banda que escuchaba.

Las personas visitan los altares y entregan cera para las personas que conocieron, que fueron allegados hacia ellos, por que comprar cera para todos es un gasto fuerte, ya que cada año va en aumento la tasa de mortalidad, de acuerdo a las entrevistas realizadas a los habitantes, comentaron que la causa de muerte es por enfermedades crónicas degenerativas como el cáncer, diabetes, hipertensión, covid 19 o por que sufren un accidente.

A continuación la señora María Dolores Manzanares relata el proceso de la tradición de los altares, es rezandera desde hace 12 años, vive en el Barrio de Santa María, su cargo consiste en ir rezar a las casas cuando se trata de un difunto, realiza el novenario, también se encarga de guiar a los familiares cuando es la levantada de la mesa (nueve días del difunto), también reza el rosario el día de muertos, la invitan los familiares con días de anticipación para ir a rezar en san Martín o barrios aledaños, así como en otras festividades religiosas.

Relata cómo es el día de muertos:

“Antes de que llegue el día de muertos voy comprando poco a poco la cera por kilo porque es más barato en Tenancingo, y así me voy a repartir, los altares se ponen solo cuando son difuntos nuevos, al siguiente año solo se pone el altar en familia, ya sin visitas de amigos y familiares, y es necesario inculcarles a los hijos que no se pierda la tradición, porque si se pierde, es por ignorancia”.

Las rezanderas acuden cuando es la fecha de día de muertos, por lo que comentó la señora Dolores, hay más rezanderas para que vayan a los altares a rezar cuando se trata de difunto nuevo, el rosario se realiza el día 1 de noviembre a las ocho de la noche y se agradece a ella y a los visitantes con tamales, caldo de camarón, pozole, café y agua de sabor para tomar.

Aquí se coloca *“la fruta de temporada como el guacamote porque es como la cera tiene un pabillito tiene forma de cera, el chayote porque es como un ayatito que ponen el cual los muertos traen cuando vienen y se llevan todo lo que les colocan los familiares”*.

A continuación, se muestran once tipos de frutas de temporada que se colocan en los altares.

Lista 1 fruta de temporada de día de muertos

No	FRUTA
1	Naranja
2	Guayaba
3	Ciruela
4	Níspero
5	Mandarina
6	Plátano
7	Jícama
8	Manzana
9	Camote
10	Guacamote
11	Chayote

Elaboración propia a partir del trabajo de campo noviembre 2018

El día 28 de octubre se realiza la misa para los difuntos que fallecieron durante el año, la costumbre es que se oficia a las cinco de la tarde en el templo del barrio de san Martín, acuden habitantes de los barrios aledaños que comprenden la cabecera de Malinalco.

Para ello los familiares de las personas que fallecieron, deben de mandar a hacer con días de anticipación un cuadro con la fotografía del finado que colocan en un altar que les proporcionan los mandones y las dejan allí durante la misa, para que al finalizar el Sacerdote les dé la bendición. Después, hay un rato de convivencia

las señoras ofrecen tamales, refresco, galletas para todos los que asistan a la eucaristía.

“Algunos visitan los altares dependiendo la economía, si hay dinero pues si compran ceras, o se van previniendo desde tiempo y se dedican a repartir con las personas que conocían, también acompañaba a un funeral a los rezos, yo me dedico en esos días de muertos a visitar los altares y hacerles su rosario a los difuntos nuevos” (Entrevista No.4, noviembre 2018).

Delia es rezandera desde hace 11 años, acude a rezarle a los difuntos en los velorios, también cuando es el día de muertos, los familiares de los difuntos nuevos, la invitan con días de anticipación, para que tenga un horario, puede ir a las seis, siete u ocho de la noche, a rezar el rosario.

“Me van a ver para que vaya a rezar, así como en el cabo de año (cuando cumplen un año de fallecidos), en la levantada de la cruz, en Día de Muertos, esta tradición siempre ha existido, desde que era pequeña, yo veía que la gente ponía sus altares y la gente acompañaba, iba a dejar una cera, para volver a recordar a la persona. Me llamó la atención ir a rezarles a las personas, porque hay que estar en oración, es para pedir por ellos, para que los reciba Dios, ofrecer una oración, una luz, la entrega de cera para mi significa pedir por ellos, que estén en paz para que Dios los reciba, es la “primera luz para guiarlos al camino de Jesús” (Entrevista No.5 trabajo de campo 2018).

El señor Andrés Fuentes relata:

“La tradición de muertos empieza desde el 28 de octubre cuando se hace la misa en San Martín a todos los difuntos que es por la tarde, la gente se va previniendo en comprar las cosas para el altar, además de la cera, el primer año se pone a fuerzas un altar porque así es la tradición y se acaba el día 2 de noviembre por la tarde, pasan los mandones que están a cargo de repicar las campanas del templo durante el 1 de noviembre, pasan a las casa por lo que se puso en el altar, se les da fruta, pan, mole lo que uno les guste dar. En este caso uno se ve obligado a

poner aunque sea un altar chiquito, donde espero a mi hermano, el primer año por eso se les llama “nuevos” porque se les hace un “altar grande” para que la gente lo vea, algunos ya lo ponen como competencia para ver cuál es el mejor, uno mismo se da cuenta por que empezamos a decir aquel esta mejor, anda allá porque están dando santos, bebida, porque está bonito”.

“La familia gratifica con mole y su pieza de pollo, mezcal, lo que ahora este a su alcance. En esta ocasión solo fui con los más conocidos a dejar cera, con los que fueron mis cuates, dejé como 15 ceras, compré 5 kilos de cera, el kilo trae 3 ceras, depende del grosor que uno la quiera. Esta tradición es para volver a recordar a la persona, es importante ir a dejar cera para que cuando el día que me toque morir también me vengán a dejar una cera, es importante acompañar no sólo cuando son fiestas sino cuando fallece alguien, porque a todos nos va a tocar morir.”

“Antes se iba al campo a traer el matapiojo (flor parecida al cempasúchil por que huele bonito es una flor chiquita naranja como clavel es la que se ponía antes, ahora ya se pone el cempasúchil es la que se pone como camino para guiar que llegue a su casa el difunto, junto con el incienso es lo primero que se debe poner”.

“La gente se da cuenta cuando hay difunto porque en el templo repican las campanas, la gente comenta que ya hay varios que van a ser nuevos un joven de 16 años lo asesinaron sin motivo alguno, otro señor se ahorcó porque su esposa murió de cáncer y entró en depresión, otros son adultos mayores que murieron ya de edad, de diabetes, infartos y cáncer.”

(Entrevista No.6, trabajo de campo, noviembre 2018).

Fotografía No.10

Altar de la señora Félix Benites Cueto



Fotografía de J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

3.4 Antecedentes de los altares época Mesoamericana

La colocación del altar es una tradición que se registra desde la época mesoamericana. Ejemplo de ello es la fiesta de Teutleco, que describe Sahagún (1988) en la *Historia General de las cosas de Nueva España*:

De acuerdo con Sahagún:

“Al doceno mes llamaban teutleco, que quiere decir la llegada o venida de los dioses, a quince días andados de este mes enramaban unos altares que ellos llamaban momoztli con cañas atadas de tres en tres, enramaban los altares donde estaban las estatuas de los ídolos particulares, en las casas del pueblo, dejando en cada casa un chiquigüite de maíz o cuatro mazorcas. A la noche los viejos y viejas comenzaban a beber pulque. Ofrecían semillas de bledos tostada y molida, la revolvían con agua o miel y las ponían en un plato, a medianoche molían un poco de harina de maíz haciendo un montoncillo de

ella, sobre un petate, para darse cuenta que habían llegado los dioses, porque aparecía una pisada de ellos. Para después levantarse a tocar sus caracoles y cornetas en todos los barrios, entendiéndose que los dioses habían llegado, comenzando a ofrecer sus ofrendas a los dioses como lo eran tamales de semillas, que habían hecho esto un día antes. Una vez acabado esto se iban a sus casas y no quedaba nadie” (Sahagún, 1988:153).

En la época prehispánica la vida no tenía función más alta que desembocar en la muerte. El indígena esperaba a la muerte en toda ocasión, por ello la encontramos representada en sus ornamentos, calendario, pintura y escultura. Con la caída de los pueblos prehispánicos a raíz de la Conquista Española, cae también la aceptación de este concepto de mortalidad. (Palacio, 2009). Anterior a la llegada de los españoles se realizaban veinte fiestas principales, cada mes correspondiente a su calendario dedicadas al culto de los dioses, Además existía la ceremonia a Acichiztimiqui o Gran Velación, dedicada a honrar a los antepasados, dicho ritual consistía en ofrecer flores y cantos a los espíritus, además de pasar la noche en vela. El pasar la noche en vigilia tiene como significado darles luz y mejor forma espiritual a las ánimas, sirve para abrir camino a las almas adultas que vienen a relacionarse con sus parientes vivos.

Cabe enfatizar que antes de la llegada de los conquistadores, el culto a los muertos se realizaba en el mes de agosto, coincidiendo con el fin del ciclo agrícola del maíz, la calabaza y el frijol, (Palacio, 2009). El encuentro violento de las culturas indígenas y española significó la modificación de prácticamente todos los aspectos vivenciales de estos dos grupos. Desde entonces se ha dado un proceso de fusión de costumbres, ritos y cosmovisiones, que sumados generaron una forma particular de percibir las cosas.

El Día de Muertos tiene una significación mestiza, que rebasa el mero festejo a nuestros difuntos. El más allá es un diálogo con la otra vida, una tradición religiosa que nos permite hablar con los que se fueron, con los que se adelantaron. La

relación con ellos es un acto de memoria, por eso no hay que dejar morir a nuestros difuntos, ni a nuestras raíces, que poco a poco van desapareciendo. (Palacio, 2009).

3.4.1 Destino de los Muertos

En general, el más allá para los Incas, Mayas y Aztecas era sencillo: todos los muertos iban al mismo sitio, un mundo subterráneo donde habitaban los antepasados existía un mundo superior, pero estaba reservado a los dioses.

Entre los aztecas, los muertos buenos y los malos iban a un mundo subterráneo llamado Mictlán, los señores del infierno eran Mictlantecuhtli y su señora Mictlancihualt y para llegar hasta ellos había que recorrer un largo y peligrosos camino, también existían más ellas particulares según el tipo de muerte: los ahogados, los fulminados por el rayo y los obesos se unían a Tláloc, dios de la lluvia, en un paraíso de fértil y húmedo; los niños muertos al nacer iban a un valle con árboles cuyo fruto tenía forma de pecho femenino: los guerreros caídos en combate llegaban hasta el paraíso de la salida del sol y por su parte, las mujeres fallecidas durante el parto acudían al paraíso de la puesta de sol. (Blasco Cruces: 2010; 18).

El destino de los bebés sin bautizar según las creencias cristianas, todos los seres humanos participamos del pecado original por el solo hecho de nacer, los niños que nacen muertos o los abortos también participan de ese pecado original. Entonces ¿Qué destino les espera a los niños fallecidos antes de ser bautizados? San Agustín dio una pista en el siglo IV a.c “les espera la condena más leve de todas” y añadió “es tan leve que no me atrevo a definirla” (Blasco Cruces, 2010: 34).

Pero era muy difícil que la iglesia aceptara la existencia de una cuarta zona en el más allá, sobre todo, porque en ningún texto de la biblia se dice nada sobre ella. Así hasta 1794 ningún papa menciona el limbo, pero ese año pio VI afirmo: “los niños muertos sin bautismo van al limbo, donde no gozan de dios”, pero tampoco sufren” porque por tener el pecado original no merecen el paraíso, pero tampoco los sufrimientos del infierno o el purgatorio.

En la actualidad, la iglesia católica ha renegado de la existencia del limbo. Para salvar a los niños no bautizados ha apelado a las mismas ideas del ideólogo protestante Calvino, quien conducía a las almas de los niños al paraíso gracias a la infinita misericordia de dios (Blasco, 2010: 35).

3.5 Fieles Difuntos

Entre la cultura nahua la cual predomina en Malinalco, se destina que el 28 de octubre para recordar a los niños que murieron sin ser bautizados, ofreciéndoles agua, sal, miel de abeja u otra bebida. El 31 de octubre es para los niños ofreciéndoles dulce de calabaza o chayote, chocolate, pan, comida sin picante, juguetes e imágenes religiosas.

El día 1 de noviembre se recibe a las almas adultas, se adorna el altar con papel china negro, para colocar las ofrendas se tiende un petate en el suelo, sirve como mesa para la ofrenda, sobre él se ponen cuatro candeleros con sus ceras prendidas, el sahumerio humeando con copal en medio de la mesa y como ofrenda pan de muerto hojaldrado, frutas, comida carne hervida acompañada de mole y tamales, como complemento se incluyen bebidas como pulque, cerveza además de cigarrillos.

La ofrenda se recoge el día 3 de noviembre, datos mencionados muestran el carácter del paganismo catolicismo mezclado. El culto a los muertos marcado por el calendario católico, el día de los fieles difuntos fue creado por el papa Gregorio IV en el siglo IX y desde entonces se viene celebrando en Europa. Con la conquista penetra en América y fue adoptado por la población conquistada, alguna de las otras costumbres también tenga raíz española o se adopten a costumbres indígenas similares". Visualizándose entre los grupos indígenas en los que aún se habla su propia lengua, tienen sus propias costumbres, indumentaria, creencias, lo religioso está fuertemente mezclado a grado que es difícil encontrar lo prehispánico, el concepto que el mexicano actual tiene sobre la muerte"

(Matos, 1996:140).

3.6 Organización Social y Familiar entorno a los Altares

Una semana antes de del día de muertos se convoca a toda la población (a los ocho barrios que conforma la cabecera municipal de Malinalco) a través de letreros pegados en lugares públicos para que acudan al panteón a limpiarlo, realizan la roza la cual consiste en quemar las yerbas para que puedan enflorar las tumbas. También empiezan a hacer una colecta de dinero que va de la voluntad de las personas para que se mande a hacer la misa que es oficiada por un sacerdote el 28 de octubre en el barrio de San Martín a las 5 de la tarde para los difuntos nuevos. Los familiares deben de mandar a hacer con anticipación un cuadro con el retrato de la persona fallecida para que ese día de la misa la bendiga el Sacerdote y sea colocada en el altar de su casa, los barrios aledaños acuden a esta misa porque solo se hace en San Martín.

Imagen No.11

Misa oficiada para los fieles difuntos en el barrio de San Martín



Fotografía de J.A.M.G

Trabajo de campo octubre del 2019

Al finalizar la eucaristía el sacerdote bendice los cuadros de las fotografías de los difuntos, las personas que asistieron a la misa se les ofrecen tamales, refresco, pan,

galletas, generando una convivencia entre los habitantes del Barrio de San Martín, así como de los barrios vecinos los cuales también asisten a la misa.

En el año 2020 la misa se realizó en el atrio del Templo San Marín con sana distancia de 1.5 metros por la contingencia de Covid 19, el templo aún permanece cerrado, ya que se encuentra en reparación por el INAH debido a que sufrió afectaciones por el sismo de septiembre de 2017.

A continuación, se describen cuatro casos de las familias que tuvieron difunto “nuevo” y su organización para poner el altar.

El primer caso es el del “finado” Rogelio Guadarrama Sánchez (40 años) conocido como “Tololoche”, apodo que le asignó la población del barrio de San Martín de acuerdo a su apariencia física. Su padre René Guadarrama cuenta:

“Mi hijo era carpintero, cazador legal, tenía sus papeles, rock ero, tenía estas cualidades, el murió de suicidio. La organización para hacer el altar la inicié desde seis meses antes, yo como cabeza la familia empecé a decir a mi nuera y nietos qué íbamos a dar, mi nieta me decía hay que plasmar su carpintería, pero no quise porque es volverlo a recordar como trabajaba, y es doloroso para mí.”

“La organización empezó con lo que íbamos a dar: 500 vasos de mole, se hicieron 20 kilos, matamos un marrano de 120 kilos, las flores fueron voluntarias por parte de amigos, aquí en San Martín la gente es unida y se ofrece en donar lo que sea su voluntad y así es como fue llegando la ayuda; 8 días antes de la fecha, fuimos haciendo el altar, decidimos algo sencillo, plasmando lo que le gustaba, poner sus armas de caza, sus posters, sus discos, la comida que le gustaba, la música, la gente se queda sorprendida al ver el altar porque está fuera de lo común. Mi hijo fue rockero de corazón, nunca lo dio a mostrar lo llevaba por dentro, nunca se vestía de negro, que tuviera sus botas, se peinara de picos, nada, sólo se iba a los conciertos a Toluca, ponía su música fuerte cuando se levantaba. “

“No sé qué pasó, estaba bien, nada le faltaba, tenía su familia, ya era abuelo a sus 40 años, estaba bien económicamente, de repente ya no llegó, duró desaparecido

tres días, lo encontraron ahorcado en el lugar que se llama el huevito. No era para que tuviera una muerte así.

La cera aproximada que llegó fue de 700, la vamos a mandar a hacer en cirios, pero antes para que no se maltrate se guarda en cajas o costales uno o dos meses permanece así, no debe de pasar más tiempo porque le entra la humedad o se rompe, yo me quedaré con un cirio y los demás que salgan, los repartiré a mis hijos y mi nuera, hay gente que pasa a las casas a juntar la cera, pero es negocio porque un vaso de veladora ya terminada, o quemado lo pagan a \$.50 centavos, otros a \$5.00, otros la quieren regalada para volverla a usar; yo prefiero mandarla a hacer en cirios, irla prendiendo durante el año y es así como se da el uso a la cera al final de la tradición”.

Fotografía No.12

Altar del finado Rogelio Guadarrama



En la fotografía se aprecia a la familia Guadarrama, conformada por el señor René enseguida de su yerno, hija, nietas y su nuera, quienes colaboraron para la colocación del altar en honor al finado Rogelio

Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre del 2018

Segundo caso, finada Concepción Poblete, la familia buscó ayuda para elaborar el altar, 10 días antes del 28 de octubre, Cuando se pone el altar, lo primero que se coloca es el agua bendita para que el alma llegue y no esté sedienta cuando regresa

del viaje para venir con su familia a disfrutar el altar, después se pone el pan como ofrenda. Para la construcción se utiliza una cortina, anteriormente se hacía con cajas de verdura y se le iba dando forma en niveles, podía ser desde siete hasta trece, dependiendo del gusto de los familiares, en cada escalón se coloca la fruta de temporada, lo que le gustaba al difunto y desde hace algunos años, como una forma de recordar al familiar que partió se hace una representación de la persona desempeñando su oficio.

La señora Concepción era costurera y devota de la Virgen de los Dolores, cuenta la familia que cuando comenzaron a preparar el espacio para representar a la finada, su perro no se separaba de ahí porque su ropa aún conservaba su esencia y no se quiso quitar porque sentía la presencia de la señora. Los familiares, hicieron la petición de que les prestaran las imágenes del Padre Jesús, el cargo de la Judea, ya que se va pasando de casa en casa por el pueblo de Malinalco. Jaime Ortiz, cuenta:

“La idea surge de mi imaginación junto con mi esposa Rosario, para caracterizar al difunto buscamos la ropa que usaban en vida, hacemos el rostro, las manos, pies y el cuerpo con cera, como la difunta se dedicaba a la costura, decidimos colocar su máquina de coser y sus materiales como reglas, botones, hilos que utilizaba, a ella le gustaban los pajaritos, por esos, colocamos una jaula a lado de su altar. Es una tradición que no se debe de perder por qué es lo que nos identifica como cultura, en los altares se plasma la religión, la cultura y lo actual, la idea es mostrar lo que era en vida el difunto, el recordarlo con una cera, es como darle una luz”.

Rosario, al respecto, narra que durante los días de la celebración:

“Se origina ese trueque porque los que nos visitan traen una luz, una cera y el familiar agradece con un presente, un obsequio, esa es la costumbre en Malinalco, se acostumbra a servir plato de barro, el jarro con chocolate y mole.

Se hace un rosario el 1 de noviembre a las 8 de la noche, en este caso la señora tenía muchos conocidos por que estaba muy apegada a la iglesia, por eso los mayordomos le hicieron varios rosarios en diferentes horarios. A los acompañantes al rosario se les da pozole, caldo de camarón, lo que esté al alcance de la familia. Durante el día ofrecen refresco, agua de sabor, un taco de mole, a los señores la copa de mezcal, a las señoras rompopo. El costo del altar incluyendo los recuerdos, comida, flores, objetos para la caracterización es de \$25 000, depende de las familias que deciden hacer”. Es una gran labor, por lo tanto “los ayudantes empiezan desde un mes antes a colocar las cajas y tablas para formar una estructura de siete niveles.”

Fotografía No.13
Altar de Concepción Poblete



Fotografía de: J.A.M.G
Trabajo de campo noviembre 2018

Tercer caso, el finado Silvino conocido por el sobrenombre de “Fraile”. La señora Emilia Mexicano relata a que se dedicaba su suegro Silvino, así como la planificación que tuvieron para la colocación del altar:

“Se comienza desde el 26 de octubre para que el 28 esté listo y se abran las puertas de la casa, especialmente para aquellos que murieron accidentados. Se debe de tener una estructura planificada, ocho días antes se juntan tabiques, block, mesas, dependiendo de los niveles que se tengan en mente hacer para formar un esqueleto que resista todo lo que se colocará, la cortina, agua bendita, sal, la fotografía del finado, la imagen religiosa, fruta de temporada caña, míspero, ciruelas, jícamas, camote, guayaba, flores mata piojo, nube, terciopelo, cadena, pan de muerto, muñecas, encalladillas, pan de figura, dulces de azúcar, calaveras de chocolate, lo tradicional es poner lo que le gustaba en vida.”

“En este caso era mi suegro, él estuvo en una agrupación llamada “Misterio” tocaba el bajo por lo que decidimos formar un escenario, plasmar lo que era en vida esa es la tradición en Malinalco. La cera empieza a llegar desde el 28 de octubre, por que murió de accidente, por costumbre en agradecimiento se da mole con tamales de sal, frijol, un pedazo de carne de pollo o cerdo, platos con dulce, un pan con chocolate, depende de los alcances económicos de la familia, en este caso se encargaron 500 piezas de pan, 15 kilos de mole y de carne.”

“El día que más llega gente es el 1 de noviembre por que se dedican a andar repartiendo cera, y es en la tarde noche cuando ya terminaron de sus labores en los hogares, y las personas que se dedican al comercio de fruta o comida se dan un tiempo para venir. La finalidad de la entrega de la cera es dar luz al camino del difunto, la cera que sobra se renueva en un cirio (cabitos) y terminando la tradición de las visitas, se lleva la flor al panteón el 2 de noviembre a medio día o al día siguiente”.

Fotografía No.14
Altar del señor Silvino



Los familiares construyeron un escenario con los integrantes del grupo musical Misterio, donde el finado tocaba el bajo, en el Barrio de San Martín

Fotografía de J.A.M.G
Trabajo de campo noviembre 2018

Cuarto caso, finado Isaac Tacubeño, maestro de la Escuela Secundaria Técnica de Malinalco (Ignacio García Téllez) también se dedicaba a la agricultura, sembraba su milpa, jugaba fútbol, su equipo preferido la cruz azul. El señor Juan David cuenta la historia de su papá:

“Mi papá murió de un coma diabético, lo sepultamos el 24 de diciembre del año pasado por lo que es una fecha que nunca se me olvidará, es una fecha triste. El altar lo fuimos planeando desde hace cuatro meses, tuvimos que mandar a hacer lo que íbamos a dar, en este caso el jarro con pulque y mole con una pieza de pollo, porque a mi papá le gustaba tomar su pulque y comer mole, por eso decidimos dar esto; para ofrecer a la gente también se mandaron hacer jarritos para servir mezcal. El soporte del altar se elabora con mesas y tablas, se coloca todo lo que le gustaba a mi papá, la fruta, las herramientas que utilizaba para sembrar la milpa, su escritorio porque daba clases, también se

acostumbra junto al altar, hacer tumbas de tierra y de cartón adornadas, haciendo alusión de que es muerto nuevo. El día de muertos para nosotros es volver a revivir el momento de su muerte, el 1 de noviembre es cuando más se dedica la gente a repartir cera”.

Fotografía No. 15
Altar del señor Isaac Tacubeño



Fotografía de J.A.M.G
Trabajo de campo 2018

Los familiares colocaron un altar de cinco niveles, en el altar se aprecia agua, sal, copal, mole, mezcal, fotografías del finado, ceras, montones de fruta, flores como el matapijo, nube, caminos de cempasúchil entre tumbas de tierra con olotes elaboraron cruces, también se observan los pasajes de vida del finado, mediante una milpa porque se dedicaba a labrar la tierra, también se pueden apreciar los objetos que utilizaba en vida como su escritorio, pizarrón, silla, su profesión era profesor de secundaria.

Los colores son relevantes en los altares generalmente el morado y negro hacen alusión a un adulto, blanco si no es casado, azul y rosa a un niño o niña, en gratificación por la cera ofrecen una canasta, huacal con dulces o galletas, pan de figura conejo o muñeca.

Fotografía No. 16
altar de niña (recién nacida)



En la fotografía se aprecia un altar de niña donde los familiares pintaron un cielo con ángeles, montañas, arcoíris, flores, porque representa para ellos, el lugar en el que la niña se encuentra con dios cuidándola.

Fotografía de J.A.M.G
trabajo de campo noviembre 2018

La familia elaboró el altar de tres niveles, colocando fruta, comida, canastitas dulces de flores, ángeles y una muñeca para recordarla. Cuando el altar está dedicado a niños, se le identifica como de “angelitos”, en este caso, la comida no debe condimentarse con chile porque les haría daño. Es imprescindible que las flores y los candelabros sean blancos, pues este color simboliza la pureza de estos inocentes difuntos.

Al altar de los niños se les pone dulces de alfeñique en forma de canastas con flores, zapatos, ánimas y ataúdes, además de colocar panes en miniatura, fruta, dulces,

todos los elementos del altar de los angelitos están elaborados a una escala reducida.

El altar puede ser sencillo o suntuoso esto depende de cada familia y de su alcance económico, las ofrendas son elementos íntimamente relacionados con todos los aspectos, es decir están adecuadas a la edad, sexo, posición social y tipo de muerte de los individuos (Murillo, 2002:72). La elaboración de los altares es de acuerdo con la persona es decir si es niño, niña, joven, adulto, adulto mayor, plasmando sus gustos como la vestimenta, objetos que utilizaba y comida.

Las señoras son las que van a dejar cera desde 15 días antes del 1 de noviembre principalmente a las personas que conocieron, si los familiares del difunto no tienen aún “el obsequio” para gratificar por la cera, se les anota y quedan pendientes para ir ellos personalmente a su casa a dejarle el recuerdo. En la actualidad todavía se tiene la costumbre de mandar a hacer en la panadería canastones de pan para ofrecer con té o café. La señora Reyna García, comenta las dificultades que enfrenta ahora la tradición: *“pero ahora ya no alcanza para nada, ya sale caro poner altar y repartir cera son muchos difuntos y pues solo a los más conocidos del barrio se les va a dejar, es todo el día toda la noche andar repartiendo cera especialmente el día 1 de noviembre”*.

Otro aspecto muy importante durante los días de la celebración es la que realiza la organización para repicar la campana del Templo San Martín, consiste en 12 personas que son elegidas por sorteo, 3 son los campaneros, 3 tesoreros y 6 mandones, cada uno cumple funciones como anotar las misas, ayudar al Sacerdote a cambiarse, mantener orden y estar al pendiente de la población. El 31 de octubre se reúnen para preparar alimentos, el 1 de noviembre a medio día repican las campanas anunciando la llegada de los muertos, el día 2 de noviembre a las 8:00 de la mañana se organizan para recolectar la ofrenda, es decir van de casa en casa pidiendo lo que se colocó en los altares, la población tiene la costumbre de hacer en su vivienda una ofrenda que comparten con los familiares y organizadores, un mandón recolecta la fruta, un campanero el pan, un tesorero la cera, un delegado

la comida. Es una forma de pago por la labor que hicieron durante un día completo en el templo.

Fotografía No.17

Colecta de ofrenda por Campaneros, Tesoreros y Mandones



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo 2019

En el año 2017 el temblor que sucedió el 19 de septiembre afectó la cabecera de Malinalco tirando viviendas y afectando también las cúpulas de los templos por lo que el día de muertos no se escucharon las campanas, en el año 2020 todavía no se había concluido la reconstrucción, aun lo hacían con bocinas simulando el repique de las campanas. En este año 2023 se ha terminado la reparación del templo, por lo que ya pueden entrar los habitantes para escuchar misa y hacer sus rosarios habituales y en el mes de noviembre se podrán escuchar repicar las campanas.

Al final de la tradición, la cera que sobra la recopilan en cajas para donarla a la iglesia, otros la llevan a derretir para hacer un cabito (cirio grande) o se quedan con ella y la van prendiendo durante todo el año.

En la actualidad la tradición está cambiando algunas, personas la viven más como una fiesta a la que solo van por la comida y los obsequios y a emborracharse gratis, también observamos que en algunos altares ahora colocan muñecos alusivos a Halloween.

El día de muertos se observa en el centro de Malinalco a las personas comprando ceras sueltas o por kilo, veladoras, flores, fruta, pan, dulces, para colocarlos en los altares. El día con más flujo de gente visitando los altares para entregar la cera en los barrios de la cabecera de Malinalco es el 1 de noviembre, así es la tradición donde amigos, vecinos, familias y turistas visitan los altares para dejar cera, aunque en ocasiones no conocieron al finado, acuden a admirar el altar y ofrecer una luz.

3.7 Actividades económicas y su relación con los altares

La principal actividad económica de los habitantes es la agricultura, siembra y cosecha de sus tierras por ejemplo la caña, guayaba, míspero, ciruela, es fruta de la temporada de muertos donde las señoras se dedican al comercio.

Fotografía No.18

Venta de fruta de temporada en el mercado de Malinalco



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo 2019

Algunas personas también se van a venderla a Chalma, es por ello que desde temprano se dedican a repartir la cera, la costumbre que tienen los habitantes es de anotar a las personas que van falleciendo para así hacer la cuenta de cuantas ceras repartirán durante esta fecha de día de muertos, se previenen meses antes para comprar cera por caja o por kilo para que no se les haga pesado el gasto.

Dos días antes del 28 de octubre en el centro de Malinalco, se ponen los comerciantes a vender todo lo necesario para la colocación del altar, flores, fruta, dulces, cera, veladoras. Es común observar la venta de pan de figura, es tradición colocarlo en los altares, las personas que lo venden vienen de Tecamatlán, hay nativos de Malinalco que también se dedican a la elaboración de pan artesanal al cual le llaman muñecas (panes con forma de cuerpo humano glaseados con azúcar roja), cortadillos y cemitas.

El 1 de noviembre se lleva a cabo el “mercado de muertos” por qué solo es la venta de todo lo necesario para la ofrenda, para que el 2 de noviembre la gente tenga todo para ir al panteón a enflorar las tumbas de sus difuntos.

María Mancio es comerciante desde hace 16 años, ella relata:

“La gente es comerciante, siempre ha sido así porque no hay oportunidades de un trabajo estable, por lo que uno tiene que buscar alternativas para hacerse de dinero, yo elaboro los dulces que son tradicionales en esta fecha los arreglo con su canasta o huacal, tienen un significado en el que los muertitos llevan en el huacal su ofrenda que les colocó su familia, en especial a los niños.”

“En general se les pone en la ofrenda, si es mujer se pone su canasta y a los hombres el huacal; también vendo cera, me voy a regatearla a Tenancingo con 4 meses de anticipación, yo la vendo por kilo, varea en la cantidad por ejemplo un kilo trae 4 ceras de \$48.00, una sola cuesta \$18.00. Las señoras mayores son la que más me compran porque son ellas quienes se dedican a poner sus ofrendas y me compran las canastas y huacales; el dulce lo hago con azúcar glas, huevo,

limón, colorante comestible, lleva un proceso rápido porque se seca la pasta y se bota, es volver a hacer la figura. En esta ocasión vendí en total una tonelada de cera, no soy la única que vende, aproximadamente se vendió 10 toneladas en todo el pueblo, porque hubo bastante difunto nuevo 60 personas aproximadamente.

Fotografía No.19

Elaboración de dulces tradicionales canastitas y huacales



Fotografía de J.A.M.G

trabajo de campo noviembre 2018

3.8 Relatos en torno a los Altares

En la tradición de Día de Muertos tienen la creencia que a partir del 28 de octubre. Llegan los difuntos que se accidentaron de desgracia, el 29 los no nacidos, 1 de noviembre los niños y el 2 los adultos. Hasta las 3 de la tarde es cuando el alma se va, se cuenta que algunas personas no creen y desafían a los que, si creen, varios se han quedado enfrente a ver el altar para ver si llegan y lo cierto es que si tanta es la impresión de verlos llegar que se mueren. Se dice que claramente ven como llega con la cera en su mano, así como en una procesión.

La señora Eleuteria, comenta lo siguiente:

“Un señor necio le decía a su mujer: para qué pones altar si ni vienen, es dinero gastado tirado a la basura, la mujer apurada en poner su altar, haciendo chocolate le dijo a su marido: yo sé que, si vienen, no los vemos, pero yo los siento. El hombre terco se quedó en la puerta del cuarto donde estaba el altar, toda la noche permaneció. La mujer al otro día lo encontró muerto pues se murió de la impresión de ver a su familia que venía, por eso no es bueno desafiar a la muerte porque nos lleva en cualquier momento”.

Otro relato es el que nos contó la señora Eleuteria, dijo:

“Un señor no creía en los altares, se fue al monte a cortar leña de repente vio como llegaba una procesión de personas que traía en mano ceras relumbrando corrió con su familia a suplicar que les pusieran a sus papás su mole y pulque porque vio como ellos no llevaban nada en las manos iban tristes, al otro día murió por no creer en la tradición” (Entrevista No. Eleuteria, noviembre, 2019).

Don Venancio Sánchez originario de San Martín es rezandero, el impulsó a que se les hiciera misa a los difuntos en día de muertos comenta:

La misa “es un sacramento que se inicia desde que nos bautizan, la eucaristía la palabra de dios debe de tener un seguimiento y ¿por qué no se les debe de hacer cuando ya están muertos? El difunto muere cuando los familiares no lo recuerdan, cuando no le ponen altar, ahí sí es cuando mueren, y es triste, es hermoso cuando se llega la fecha y toda la gente se aloca a comprar toda la fruta y ponerla en el altar; hay de todo, hasta gente que no cree que vienen, pero en realidad sí vienen, no físicamente, su espíritu es el que viene”.

(Entrevista de Venancio Sánchez, noviembre 2018).

Estos relatos nos muestran la creencia y convicción de los habitantes de San Martín, en la que ellos afirman que los difuntos los visitan en sus casas y por tal motivo ponen su altar para recibirlos y ofrecerles los alimentos que a ellos les gustaba comer en vida. Y según los relatos si son incrédulos en ocasiones se ha relacionado su muerte con esta creencia.

CAPITULO IV

COHESION SOCIAL E IDENTIDAD EN SAN MARTIN MALINALCO

4.1 Función Social de los Altares

En la tradición de los Altares es fundamental la participación de las instituciones como la familia y la religión estas fortalecen las relaciones entre los habitantes del barrio de San Martín, las prácticas y rituales que se realizan en la celebración del día de muertos, se fortalece la identidad, logrando el reconocimiento de la tradición por otras poblaciones.

En la tradición de los altares y el ritual de la entrega de cera para los difuntos nuevos se ha convertido en un escenario en el que propios y extraños lo visitan, para ir a admirar el altar, austero o no, actualmente se ve como si fuese una competencia para ver quien hace el altar suntuoso para ser visitado con afluencia y llamar la atención, además de que ya toman la tradición como una fiesta a la que van por lo que dan.

Anteriormente no se caracterizaba al finado con muñecos, brujas y fantasmas, tampoco se les colocaban calaveras literarias relatando la vida y muerte y dedicatorias, por lo que llamó mi atención, como se muestra en la siguiente descripción:

“Gracias por acordarse de mí”
Odilón García se llamaba el señor, que en esta casa vivió,
Pláticas en la iglesia daba. Y en sus tiempos libres
Su casa pintaba, arreglos por aquí, arreglos por allá,
Pero su tiempo siempre utilizaba
De pocas pulgas era el señor, pues su genio era de lo peor,
Sin embargo, mucho cariño daba pues a su familia adoraba
La calavera un día pensó
¿Cómo le voy a hacer para llevarme a este señor?
Pensaba y pensaba y la calavera sin ideas quedaba
Mientras tanto don Odilón 80 años vivió
56 de ellos con María Luisa compartió, pues felizmente
Casado vivió 3 hijas y 3 hijos resultaron de ese amor
Que para siempre su huella dejó
Pero a 2 sus hijos perdieron y solo a 4 en matrimonio crió
Muy estricto era el señor y así el respeto de todos consiguió
Era amable a más no poder y responsable también
Más respetuoso de lo que fue no podía ser
Y esas virtudes a sus nietos quería dar a conocer
Un 18 de enero la calavera pensó que ese día era el mejor
Para llevarse a don Odilón, la calavera llegó
Y una comida familiar interrumpió, pues un sobrino
Lo visitó y para recibirlo camarones guisó
La calavera una copa de bucanas en las manos llevaba

Odilón de reajo miraba la calavera el hombro le tocó
Y le susurró la hora de ir al panteón llegó
Don Odilón con ella brindó y lentamente la siguió
El dolor a la familia invadió, pero Odilón desde el cielo la paz
Les mandó, la fiesta Odilón desde el cielo siguió pues
Con sus padres, hijos, hermanas él se encontró en el cielo
Y para siempre estará.

Fotografías, frases (que decía el finado), ropa, objetos y música se encuentran expuestos en los altares durante el día de muertos, para ser recordados por parte de amigos, familiares y visitantes.

Lo expuesto, lleva a manifestar que, “Cada acción está impregnada de la ideología que obedece cada sociedad y contienen un fondo místico, una dosis mitológica y otra de cosmovisión, esto explica la presencia de símbolos y personajes con atributos sobrenaturales identificados en Mesoamérica como deidades” (Cabrero,1995:67).

Fotografía No.1
Altar del Joven



Fotografía de: J.A.M.G
Trabajo de campo noviembre 2019

En la fotografía se muestra el altar del joven donde la familia colocó el altar con una milpa, en el piso elaboraron un tapete de aserrín con calaveras, adornos con papel

picado, fotografías, hacia los lados muertas con vestimenta de monjes alumbrando y el finado en medio, caracterizado en su silla de ruedas, tenía una discapacidad por lo que no le impedía tener su puesto de dulces afuera de su casa y ganar dinero de esa manera.

” La función de la puesta de los altares es dar belleza y calor al duelo, aliviar la nostalgia, dar descanso a los complejos de culpa y deuda que se tengan con los muertos, siendo también la creación de un vínculo que permite relacionarnos con el infinito” (Palacio,2009:5).

4.2 Cohesión Social e Identidad en San Martín

La cohesión social aparece porque todos los individuos deben realizar las mismas tareas para sobrevivir. Además, generalmente sus creencias, costumbres, experiencias y objetivos son prácticamente los mismos, lo que hace aparecer la conciencia colectiva y por tanto la solidaridad.

Los valores impuestos por los antepasados se han convertido con el paso de los años en signos de identidad cultural, por lo cual la población de San Martín en días previos y durante la fecha de día de muertos mantiene una organización y orden para la tradición de los altares.

La colocación de los altares para los “Difuntos Nuevos” empieza desde días previos del 28 de octubre, convocando a la población que comprende la cabecera municipal de Malinalco, para realizar la limpieza de (la rosa) en el camposanto, el cual tiene que quedar limpio para que las personas vayan a limpiar y a enflorar las tumbas en el día de muertos, la participación de la población es relevante para que se realice la tradición, familiares, amigos y vecinos se organizan para esperar a los difuntos, colocan los altares. En esta etapa es importante la labor de los campaneros, mandones, son quienes se encargan de la colecta de dinero para que se realice la

misa para los finados en San Martín y del repique de las campanas del templo durante el 1 de noviembre.

Fotografía No.2

La Familia Tetatzin preparando los alimentos para gratificar a los visitantes



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

En la fotografía se visualiza a La familia Tetatzin sentada en el patio con sus sillas, picando chiles manzanos y jitomate, para preparar los alimentos y gratificar a quienes visitan el altar de la señora Romana.

Así La familia mantiene lazos de solidaridad y reciprocidad cuando se trata de un difunto se cooperan con lo que haga falta por ejemplo regalan flores, aportan dinero o ayudan para poner el altar, principalmente las mujeres son quienes se organizan para preparar los alimentos, mientras los hombres son los que se encargan de realizar las labores que requieren fuerza como ir a traer leña al monte para que cocinen las mujeres, se van a limpiar el camposanto para que este limpio y se adorne con flores, ayudan en la construcción del altar, así como en pasar a las

personas que entran a visitar el altar, ofrecerles agua, un trago de rompopo o mezcal, así como de gratificarlos por su visita.

“La solidaridad es el resultado de sentimientos y valores morales comunes al conjunto de la sociedad, producto de una conciencia colectiva unificada” (Tejera,1996:36).

El altar se puede apreciar en el interior de una casa, en una habitación o patio, abren las puertas de sus casas y colocan el camino de cempasúchil o arco como señal de que hay difunto nuevo, otros colocan el altar cercano a la puerta, de tal manera que sea visible para las personas, invitando a pasar un momento para sentarse y ver el altar, mientras tanto se les ofrece un vaso de agua o una copa de rompopo, es lugar y momento en el que los visitantes platican con los familiares de cómo era en vida el finado, qué le gustaba y como murió.

Fotografía No.3

El ritual de la entrega de cera



Fotografía de: J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

En la visita de los altares influye el tipo de muerte y el estatus que tuvo el finado es decir sí era amistoso, el oficio que realizó, así como también sí era conocido, entonces el altar será visitado.

Fotografía No.4
Familia Tetatzin Esperando a doña Romana



Fotografía de: J.A.M.G
Trabajo de campo noviembre 2019

A partir del 26 de octubre los altares están listos para que sean visitados por familiares, amigos, vecinos y turistas ofreciendo una cera para el finado que en estos días es esperado con amor y respeto por los familiares, es volver a recordarlo como era en vida, el observar las fotografías, los objetos, las caracterizaciones que estremecen.

El 1 de noviembre los habitantes de los ocho barrios se dedican toda la noche a repartir cera, se visitan los altares de los finados que fueron allegados a ellos, ya que “es costoso el gasto”, “para todos no alcanza”, ya que cada año la cera aumenta de precio, al igual los difuntos cada año van en aumento.

Los niños, jóvenes, adultos y abuelos de la tercera edad son quienes se dedican en visitar los altares de San Martín y barrios aledaños, así los lazos de amistad y compadrazgo se mantienen unidos gracias a la solidaridad que hay entre la población.

La población de Malinalco se dedica principalmente al comercio y durante estos días es cuando tienen trabajo la mayoría acude a vender sus productos en el centro de Malinalco, ya que las familias necesitan comprarlos para colocarlos en los altares como lo son: flores, fruta de temporada, dulces tradicionales huacales y canastas, calaveras de chocolate, pan de figura, ceras, veladoras, adornos como papel picado, ingredientes para la preparación de los alimentos que se prepararan para colocar en el altar y gratificar a los visitantes.

Fotografía No.5
Visitando el altar



Fotografía de: J.A.M.G
Trabajo de campo noviembre 2018

Ahora la visita a los altares se convierte en un escenario en el que la población y turistas se reúnen durante el día de muertos para visitar, admirar y recordar a los difuntos.

4.3 Símbolos y Significados de los Elementos de los Altares

La tradición de la colocación de los altares para los difuntos nuevos en el barrio de San Martín Malinalco, es una representación simbólica, ritual que tiene antecedentes desde la época prehispánica con la veneración hacia sus muertos, en la actualidad la práctica sigue vigente con la colocación de altares y entrega de cera para los difuntos, el otorgarla es volver a recordar y alumbrar el camino del finado a que llegue a su destino (el cielo), lugar donde debe de estar y cuidar a la familia, creencia que tiene la población, además de seguir conservando una tradición que ha sido realizada y respetada con el paso del tiempo, simbolizando un ciclo de vida que es la muerte y conmemorada por la población.

El altar se construye dependiendo del gusto de cada familiar a partir de un petate o una mesa, colocando ciertos elementos que aluden los cuatro puntos cardinales, la concepción del espacio que tenían las culturas prehispánicas, el hacerse en casa obedece a que, desde tiempos prehispánicos era el espacio sagrado de cada familia. El altar es colocado con varios pisos construidos con cajas de cartón o tablonés, que luego se forran con un mantel blanco, papel, presentando variaciones según cada familia decide adornarlo, la tradición es ponerle flores, ceras, veladoras y objetos que pertenecieron al difunto, así como la colocación de la fruta de temporada, pan de figura, adornos como el papel picado, dulces tradicionales, finalizando con la caracterización del finado al cual se espera en estos días.

En la actualidad para las generaciones jóvenes es importante preservar la tradición de los altares en día de muertos, ya que es una herencia cultural que se ha ido realizando por generaciones aún se sigue realizando a pesar de que existen jóvenes incrédulos que no respetan las costumbres y ya no quieren participar.

En el barrio de San Martín todos los elementos que conforma el altar son relevantes ya que sí falta uno de ellos se pierde la unión espiritual, Los altares son verdaderas

obras de arte por lo que llevan días con anticipación planeándose para su colocación, girando una creencia en el mismo.

“Este proceso, se realizaba, desde la época prehispánica y se cree que después de la muerte el alma tenía que pasar por varios lugares como lo es el inframundo, por lo que la tradición gira entorno a transitar por siete escalones o 3 para que el alma pueda pasar y descansar; actualmente deriva según el gusto de los familiares” (Blasco,2010:130).

Los que tienen los conocimientos sobre los elementos que se colocan en el altar son principalmente los adultos de la tercera edad, las generaciones jóvenes desconocen el significado de los elementos y los motivos de éste desconocimiento es la falta de interés, ahora las redes sociales les llama más la atención e incluyen en ellos nuevas ideas, la migración hacia los estados unidos también es otra causante de cambios para ellos el Halloween y la colocación de adornos como: fantasmas, brujas, les parece más interesante, y ya se observan algunos de éstos elementos en los altares, se genera un híbrido entre los objetos, la comida, la música y la caracterización del finado.

Así los altares se han transformando con el paso de los años, aún permanecen los elementos esenciales, los familiares que desconocen el significado de los elementos del altar, buscan ayuda y apoyo con personas que sí saben colocar los altares en fechas de día de muertos y les ayudan a colocarlos.

Encontrando la introducción de nuevos elementos y sus combinaciones con otros elementos de sincretismo religioso como: ceras, veladoras, cirios que son comunes en diversas culturas del mundo, la puesta de imágenes religiosas, como crucifijos, santos en bulto como: San José, Sagrado Corazón, Niño Divino, la Virgen María, entre otros, flores como las rosas, girasoles, dulces: calaveras, brujas, fantasmas de azúcar y chocolate, alimentos chatarra: papas Sabritas, sopas instantáneas,

galletas, Refrescos y bebidas embriagantes (cerveza, tequila, ron) son los elementos vistos en los altares.

También se observó “La adopción del Halloween y su parafernalia, el salir y pedir dulces casa por casa (vestidos con disfraces de fantasma o Freddy Krueger) si bien ha sido señalada como invasión cultural, lo cierto es que ambas costumbres han aprendido a convivir y es común aunque para muchos suene a sacrilegio que las ofrendas de Cempasúchil y la calabaza Jack convivan en algunos hogares mexicanos (López,2004:132).

durante el día de muertos la tradición de los altares se mezcla con la combinación de elementos del Halloween: adornos, objetos y caracterizaciones además de personas disfrazadas que se dedican a pedir calaverita por las viviendas y calles del centro de Malinalco durante el 31 de octubre y 1 de noviembre vestidos de fantasmas, diablos, catrinas, calabazas y que llegan a visitar los altares costumbre que se combina durante estos días relevantes.

4.3.1 “Entrega de cera”

El ritual de “la entrega de cera” para los difuntos nuevos es una expresión simbólica y parte de un proceso, en el que la sociedad ofrece una luz al finado mediante una cera, se cree que las personas que olvidan a sus difuntos “vagan por las calles y la casa”, “pidiendo una luz”, “para llegar al cielo” esto depende de las creencias que la gente tenga de acuerdo con la religión y al lugar donde se encuentre.

En San Martin Malinalco la colocación de los altares, consiste en visitar a la familia del finado y otorgar una luz para el finado durante su primer año de fallecido, donde los familiares lo esperan elaborando un altar en su honor, para que su alma pueda llegar al lugar que le corresponde y descansar, ya que éste no puede quedarse en el mundo de los vivos, consideran que es incorrecto que el alma siga en pena, por ello es necesario el uso adecuado de la parafernalia para que el ritual sea

satisfactorio y la familia quede tranquila y en paz sabiendo que el alma del finado este bien, es decir, en el cielo.

Mencionado ritual es relevante ya que tiene relación y significado desde hace años ya que eran realizados por los antepasados el saber y conocer el origen de este rito, nos ayuda a entender por qué se hacía y se hace, sin embargo, algunas personas no le dan importancia necesaria lo que forma parte de nuestra historia.

El rito en una comunidad determinada no es el mismo, existen diversas actitudes, la naturaleza de la muerte y el tipo de vínculo que se tenía con el fallecido, un duelo nunca es igual a otro, no tienen el mismo sentido sea para la familia o la comunidad, es decir, no es lo mismo que fallezca un niño, una persona adulta o un anciano.

El rito y su significación parten de una necesidad social, también de compensar la muerte, contar con una certeza de que, si murió, ya no tuvo que ser sometido a pruebas, es decir que tendrá la gloria celestial, sin embargo, en un sujeto pueden existir creencias contrarias a las que pensamos, la significación del rito impone expectativas personales truncadas o no realizadas, los seres humanos tenemos infinidad de creencias distintas a otros.

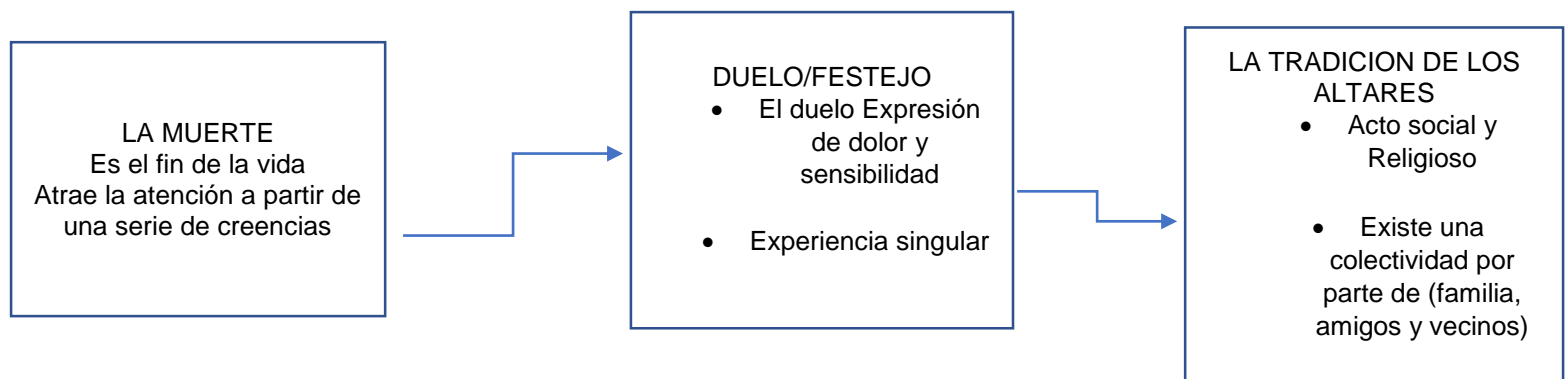
Del año 2017 a la fecha 2023, el ritual de la entrega de cera se ha transformado en la comunidad de San Martín Malinalco, es por ello importante analizar las causas de dichas transformaciones que se han venido dando.

El ritual de la entrega de cera para los difuntos nuevos otorga significaciones, transforma al finado en un ente sagrado con el que la comunidad se comunica de alguna manera, pidiendo protección para la persona o familia ya que es sagrado para la población es decir al otorgarle una luz a través de la cera para darle acompañamiento a su alma al cielo.

Según la autora Araceli Colin (2005) En las comunidades tradicionales el duelo se rompe en el rito, en la actualidad las personas ante el duelo tienen que arreglárselas

solos con los gastos con los servicios funerarios y durante los días de luto. Los parientes, amigos y conocidos solo acompañan dependiendo de su compromiso personal que tengan con el fallecido, algunos otros envían flores, otros asistirán al rito religioso en el que ya no creen, es decir, el rito queda solo, es rechazado por la comunidad ya que no asisten al rito completo, razones el trabajo e indiferencias ante la religión, las relaciones que se tenían en el mundo indígena y las formas de mantener vivo el deudo unos con otros pagándose el favor en compañía. El apoyo al rito de duelo tiene diversos procesos, cuando se trata de la muerte acontecida simbólicamente.

Esquema 1 muestra cómo se define la muerte, el duelo y como se vincula con la tradición de los altares para los difuntos nuevos.



Elaboración Propia

“Concepción social dentro de la comunidad de San Martin Malinalco”

El ritual de la entrega de cera hacia el finado y su significación parten de:

- Necesidad social
- Compensar la muerte
- Contar con una certeza de que si murió (ya no tuvo que ser sometido a pruebas).

La muerte como expresión de sensibilidad, aflicción, dolor, angustia, en San Martín Malinalco se sigue un rito de paso vía religiosa y social.

4.3.2 “vamos al camposanto”

En las zonas rurales como el caso de San Martín Malinalco, es costumbre visitar el “camposanto” en día 2 de noviembre conocido en México como “día de muertos”, los familiares acostumbran llevar flores para adornar las tumbas, y es común observar que los abuelos, padres, tíos, padrinos de cruz y niños acompañan a las mujeres a visitar a sus difuntos.

La mayoría de las personas llegan a pie o con taxi colectivo, con escobas, cubetas, flores y pala, asean las tumbas, las lavan, les quitan las yerbas o las cortan, reacomodan la tierra con las palas, barnizan las cruces que son de madera, cambian la estola de tela sobre la cruz por una nueva, colocan flores en los floreros o botes de metal, todos los miembros de la familia participan los niños juegan alrededor corriendo o cazando insectos, otros van con sus carretillas cargadas de flores.

La mayoría de las tumbas son de tierra suelta con un crucifijo de madera, algunas cercadas con rejas de hierro otras contienen monumentos de granito tienen una cruz de madera donde se graba o se pinta el nombre del difunto y las fechas de nacimiento y defunción colocan estolas de tela con encajes y cintas blancas o azules.

Las personas siguen recordando a sus difuntos de alguna manera, durante el día de muertos la población acude al panteón a visitar a sus difuntos al panteón para limpiar y enflorar las tumbas, como lo fue en el caso de la señora Emilia acude cada año a visitar a su madre, porque dice que no hay que dejarlos abandonados, limpia, enflora y teje la estola de la cruz de mármol que le colocó cuando cumplió los nueve días de fallecida.

El día de muertos concluye con la ida al panteón el día 2 de Noviembre después de las 3 de la tarde, la población tiene la creencia que es cuando se van los difuntos a su destino (al cielo), las personas acuden al camposanto a enflorar las tumbas de los difuntos, donde escarban con sus palas y picos la tierra para darle forma para arreglar las tumbas y adornar con floreros donde colocan flores como el matapiojo, cempasúchil, terciopelo, nube, mientras platican de su vida cotidiana, recuerdan como era en vida el difunto, ríen, lloran, se dan un descanso después de una jornada larga de trabajo durante los días de muertos.

Fotografía No.6

La familia en el camposanto



Fotografía de J.A.M.G

Trabajo de campo noviembre 2019

La tradición de visitar a los difuntos al panteón es inculcada de padres a hijos, donde se combinan los elementos esenciales como lo es la colocación del sahumerio con copal, veladoras, flores de nube, terciopelo y el camino de cempaxúchitl, con elementos del Halloween entre los cuales se visualizan adornos como fantasmas, calaveras, catrinas, monstruos que colocan los familiares en las tumbas.

Conclusiones

A manera de conclusiones generales de esta investigación es un hecho que la tradición de los altares ha sufrido una transformación observado en el barrio de San Martín Malinalco, Estado de México, cada año se observan cambios en los altares y formas de celebrar el día de muertos hay la fusión entre los elementos esenciales con elementos del Halloween (calacas, calaveras, fantasmas, monstruos) observados principalmente en la escenificación para caracterizar los pasajes de vida del finado, la colocación de comida chatarra: maruchas, chicharrones, papas, galletas, dulces, refrescos, bebidas embriagantes, es un ejemplo y se mantiene la comida tradicional como él (mole, los tamales, el chocolate y el pulque) ya que la población considera que se debe colocar por qué es lo que consumía y le gustaba al finado en vida.

Las generaciones jóvenes desconocen cada vez más el significado de la colocación los altares, ya que son atraídos por otro tipo de eventos por ejemplo la presidencia de Malinalco organiza recorrido nocturno nombrado llamado “el Mictlán” que realiza en conjunto con la fundación IMAGINALCO (ayuda a jóvenes en problemas de drogadicción), ubicada en el Barrio de San Martín, en la que meses previos a octubre se dedica con los jóvenes a elaborar títeres suntuosos, para transmitir a la población de la cabecera municipal de Malinalco y visitantes (turistas) la cosmovisión de la muerte mediante un xolot izcuintle (perro) que guía a las personas fallecidas y las ayuda a pasar el río Chiconuapan, la muerte y Malinaxochitl personaje mítico que llegó a Malinalco durante la época prehispánica (Colin,2005:405).

También concluimos que la tradición de los altares para difunto nuevo forma parte de un sistema de creencias entre la población de Malinalco en torno a la muerte, en la que se deben de ayudar al finado a llegar a la gloria celestial, mediante una luz (cera), siendo una tradición de antaño que lleva años realizándose por generaciones.

La participación principalmente es de las personas adultas y son los abuelos quienes se encargan de colocar el altar por costumbre y tradición de antaño, ya que

desde niños veían como sus abuelos y padres componían el altar para esperar a los difuntos y por qué se les ha inculcado “cuando me muera compones el altar con lo que me gustaba” expresiones como esta es común escucharlas en el lugar.

Así la Población de Malinalco se mantiene solidaria a pesar de la existencia de conflictos por diferencia de opiniones, pero también se mantienen unidos por valores y normas, como lo son el respeto y la solidaridad, observado en la tradición de los altares y la entrega de cera para los difuntos nuevos, manifiestan pertenencia e identidad a partir de la convivencia, representando y compartiendo vivencias expresando así su cultura a través de sus prácticas logrando mantener una cohesión social fortalecida a partir de las relaciones y de manera ordenada, el respeto que tienen que guardar como lo es en el día de muertos, días que son especiales para la población del lugar.

Para Tejera (1999) este tipo de sociedades tienen “la solidaridad orgánica en la que cada uno de estos individuos distintos debe cooperar con otros para sobrevivir, las sociedades que carecen de este tipo de diferenciación se mantienen unidas por la solidaridad mecánica” (Tejera, 1999:16). Los individuos poseen un fuerte sentido de solidaridad en el que comparten experiencias comunes pero cada uno necesita cooperar con el otro.

A partir de dichas redes de solidaridad y apoyo la estructura social en San Martín Malinalco se fortalece mediante la participación de las instituciones como: la familia y la religión, durante la tradición de los altares en día de muertos, donde el reconocimiento social es relevante dándose principalmente por el apellido, influido por la participación de actividades, el prestigio que tiene la familia, la actividad o función que desempeñen los lazos de amistad y compadrazgo, por parte de estos surge la relación entre la población y barrios aledaños de la cabecera municipal de Malinalco .

De acuerdo a Emile Durkheim (1996) “Los hechos sociales son el conjunto de costumbres, normas y valores de una sociedad” (Tejera, 1996:16). También consideramos que la tradición de los altares y la entrega de cera para los difuntos nuevos en San Martín Malinalco es un ritual de paso de acuerdo al autor Arnold Van

Genenepe que en el año 1960 lo nombró “ritos de pasaje” son aquellas formas en las que los seres humanos indican la transformación de un estatus al siguiente como lo es la muerte. Por lo que la población de San Martín Malinalco tiene la creencia de que el alma del finado vaga por las calles, por lo que los individuos deben de ayudarlo a llegar a la gloria celestial ofreciendo una luz, al otorgar una vela a la familia del difunto nuevo, a la vez también es significativo acordarse del difunto.

Por ello es indispensable la correcta colocación de los elementos en los altares para ayudarlos a llegar a su destino, reflejándose un sistema de símbolos y significados en los elementos cuando son expuestos en los altares el día de muertos, siendo días de conmemoración para los difuntos, en los que se intenta aliviar el dolor por la ausencia del ser querido, siendo un sitio abierto para propios y extraños y socializar con los familiares el cómo ha vivido el duelo, como lo recuerda, en que circunstancia murió, un seno de estructura ritual, al momento de entrar y visualizar el altar, encender la vela, colocarla, persignarse en el que se mantiene respeto para el finado y los familiares, ritual que sólo se realiza una vez, al año siguiente sólo se coloca una ofrenda familiar, ritual que mantiene una sociedad estructurada, en las actividades y roles que desempeñan el día de muertos.

Tradición que refleja una cultura a través de una serie de creencias entorno a la muerte que es representada de distintas maneras como en dulces representados mediante cráneos de azúcar y chocolate, adornos, calaveras literarias, caracterizaciones, elementos simbólicos conjugados con los elementos de la naturaleza: agua, fuego, aire y tierra, visualizados como lo es en el vaso de agua, en los alimentos que son otorgados por la naturaleza y de la relación que se tiene con los alimentos cosechados de la temporada en el mes de octubre y noviembre, además en el que los muertos inician un viaje del regreso del más allá hacia el mundo terrenal.

También consideramos que la memoria histórica está presente en este tipo de altares ya que la relación que existe entre la tradición de los altares y la llegada de los dioses que se realizaban anteriormente, según Fray Bernardino de Sahagún (1988) en el mes llamado Teotleco, durante el cual enramaban altares (*momoztli*)

con cañas y colocaban sus ídolos, permaneciendo la noche en vela entre cantos, tiene como significado darle luz y mejor forma espiritual a las ánimas, ofrendaban a las sombras o almas de los muertos flores de cempasúchil y tamales de maíz en la época del año en que acababan de levantarse las cosechas (fines de octubre y principios de octubre). Con dichos testimonios se conoce que la costumbre de ofrendar a los difuntos se realizaba desde la época prehispánica como son ritos funerarios, enterramientos, incineraciones aparecían en las ofrendas, con las cuales se recordaba a los muertos y se veneraban, además de oraciones propias forma el ritual más importante en el culto a los difuntos de cada familia (Palacio,2009:7).

Actualmente se encuentra presente el sincretismo religioso siendo relevante en los altares, la sal para purificar y ayudar a que no se corrompa el alma del finado, el copal para alejar los espíritus malignos, la representación de los cuatro elementos como el fuego representado en las ceras, cirios y veladoras, para alumbrar al difunto hacia su morada, tierra representada en los alimentos que se colocan en el altar, los dulces como calaveras de chocolate y azúcar que representan al difunto a quien es dedicado el altar, actualmente se incluyen los objetos del finado y la vestimenta en los altares.

A futuro se visualiza la tradición de los altares transformada y globalizada ya que se están perdiendo los elementos esenciales en las que se mezclan los elementos de Halloween, van cambiando ideas por parte de los nativos ya que traen ideas de Estados Unidos y las ponen en marcha en la puesta de los altares, trayendo consigo la fusión entre comida tradicional con la comida procesada, además de que cada año suben económicamente todos los productos para poner el altar y no alcanza para comprar lo que se requiere además de que también las ceras aumentan de precio y el ir a repartirlas a los difuntos ya no alcanza, cada vez aumentan los difuntos, otro cambio son las causas de muerte ahora se presentan por suicidios, accidentes y enfermedades crónico degenerativas como: diabetes, hipertensión, cáncer y Covid 19 éstas han aumentado la tasa de mortalidad entre la población de San Martín Malinalco cada año.

Bibliografía

- Arizpe Lourdes (2011) *El Patrimonio Cultural Inmaterial de México, Ritos y Festividades*, Porrúa, México, 249 páginas.
- Argueta Pérez German (2001) *Día de muertos*, Editorial: Crónicas y Leyendas Mexicanas, Ciudad de México, 80 páginas.
- Barfield Thomas (2000) *Diccionario de Antropología*, Editorial, México, Siglo XXI, 652 páginas.
- Blasco Cruces Diego (2010) *La Historia de la muerte. Creencias y Rituales Funerarios*, Editorial LIBSA, España, 192 páginas.
- Bohannan Paul (2007) *Lecturas de Antropología*. Editorial Mcgraw-hill Interamericana, España, 592 páginas
- Colín Araceli, (2005) *Antropología y psicoanálisis un diálogo posible a propósito del duelo por un hijo en Malinalco*, Editorial Universidad Autónoma del Estado de México, México, 709 páginas.
- Clifford Gertz (1973) *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona España, 387 páginas.
- Díaz Cruz Rodrigo (1993) *Archipiélago de Rituales*, Antropos, Ciudad de México, 195 páginas.
- Durkheim, Emile (2012) *Las formas elementales de la vida religiosa*, Fondo de Cultura, Económica, México 535 páginas.
- Fray Bernardino de Sahagún (1988) "Historia General de las cosas de Nueva España", Editorial Patria, México D.F,397 páginas.

- Flores García, Georgina (2014) “Azúcar, esclavitud y enfermedad en la hacienda de Xalmolonga”, siglo XVIII, Universidad Autónoma del Estado de México, Mexico, 146 págs.
- Ledesma Ibarra Carlos Alfonso (2008) “Las capillas de barrio en Malinalco” Editorial Universidad Autónoma del Estado de México, México, 199 págs.
- Matos Moctezuma, Eduardo (1996) “Muerte a filo de obsidiana, los nahuas frente a La muerte”, Editorial Fondo de cultura, Distrito Federal México, 158 págs.
- Mier, Raymundo (2005) *Malinalco la congregación de los tiempos*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 119 páginas.
- Murillo Rodríguez Silvia (2002) *La vida a través de la muerte, estudio biocultural de las costumbres funerarias en el Temascaltepec prehispánico*, Editorial plaza y Valdez, Universidad de Texas, 225 págs.
- Palacio, Cristina (2009). “Fiesta de la muerte”. En línea <https://rutadealtares.files.wordpress.com/2009/.../fiesta-de-la-muerte-cristina-palacio>.
- Peralta Arteaga, Omar (2010) Tesis: “El baile del guajolote, Tradición e identidad en San Martín, Estado de México.
- Tejera Gaona Héctor (1999) *La antropología*, Editorial Consejo Nacional para la cultura y las Artes, México, 63 páginas.

- Turner Víctor (1980) *La selva de los símbolos*, Editorial Siglo XXI, México, 489 páginas.
- Zarauz López Héctor (2004) *La fiesta de la muerte, fiestas populares en México*, Reimpresa, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares, Universidad de Texas, 263 páginas.

Referencias en línea:

- inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=15/

Consultado 18 de enero del 2023

- www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15052a.html.

Consultado 23 de enero del 2023